

59. Susana González González
coordinadora
*Investigación educativa: posibilidades
y retos en la Normal de Coacalco*
(ensayo)

60. Andrea Torres
coordinadora
Cuerpos académicos de la RCCAE
Un estudio de caso
(propuesta didáctica)

61. Varios autores
*Experiencias de movilidad académica
internacional*
(ensayo)

62. María Natividad López
Tinajero
coordinadora
*Inclusión educativa: génesis
de una identidad profesional
desde narrativas estudiantiles*
(ensayo)

63. Varios autores
*La exploración del mundo social
en preescolar*
(ensayo)

La Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan es un espacio imaginario donde brotan expresiones discursivas de los alumnos de la licenciatura en enseñanza y aprendizaje en telesecundaria. Este libro recoge la voz de cinco estudiantes que expresan su realidad escolar. Sus historias rebasan el límite del currículo y se sumergen en lo íntimo, lo personal y lo humano; en ellas se encapsulan retos y avatares frente a la exigencia académica que implica desarrollarse como maestros en el sur mexiquense.



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



DGESUM
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN
SUPERIOR PARA EL MAGISTERIO

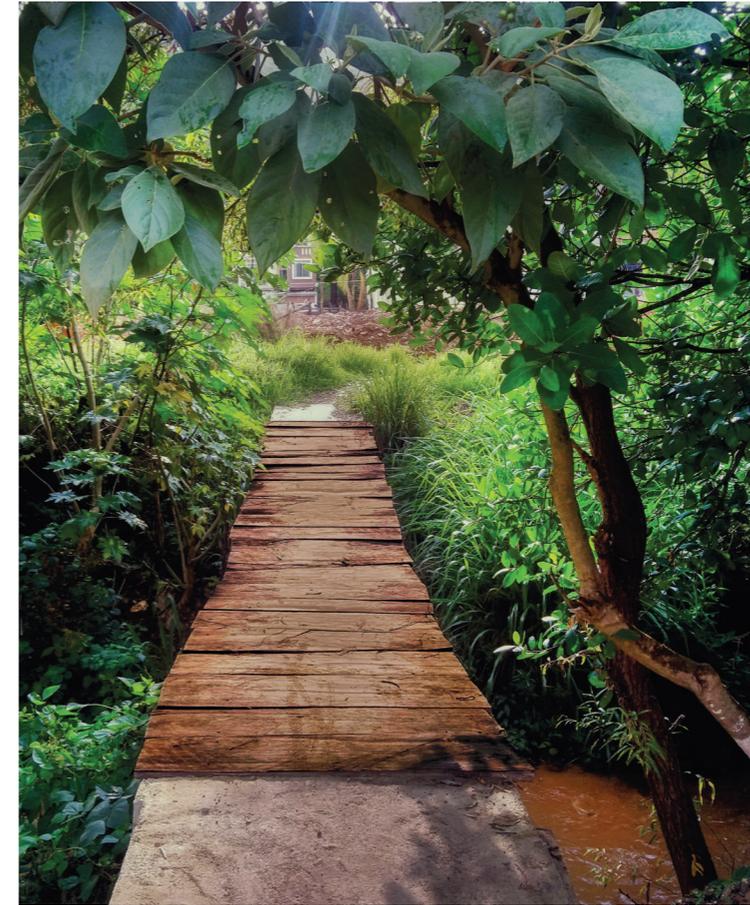
**Consejo
Nacional
de Autoridades de
Educación Normal**
CONAEN

GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO



Francisco Jacob
Gómez Contreras

Historias con imaginarios: formación docente en la licenciatura de telesecundaria



Fotografía: Autorretrato



Francisco Jacob Gómez Contreras (México, 1974) es doctor en ciencias para la familia. Sus orígenes académicos se encuentran en la Escuela Normal. Es docente en diferentes niveles escolares, desde primaria hasta posgrado. Ha publicado artículos y ponencias de corte histórico y educativo. Actualmente, es director de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan.

Historias con imaginarios; formación docente en la licenciatura de telesecundaria

Francisco Jacob Gómez Contreras

Historias con imaginarios; formación docente en la
licenciatura de telesecundaria

Ediciones Normalismo Extraordinario

Historias con imaginarios; formación docente en la licenciatura de telesecundaria

Primera edición, 2020

D. R. © 2020 Francisco Jacob Gómez Contreras

D. R. © 2020 Ediciones Normalismo Extraordinario

ISBN volumen: 978-607-9064-92-1

ISBN obra completa: 978-607-9064-23-5

Impreso y hecho en México

El contenido de esta publicación es responsabilidad del autor.



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



DGESUM
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN
SUPERIOR PARA EL MAGISTERIO

 Consejo
Nacional
de Autoridades de
Educación Normal
CONAEN

 GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO



Andrés Manuel López Obrador
Presidente de México

Esteban Moctezuma Barragán
Secretario de Educación Pública

Francisco Luciano Concheiro Bórquez
Subsecretario de Educación Superior

Mario Alfonso Chávez Campos
Director General de Educación Superior
para el Magisterio

Édgar Omar Avilés Martínez
Director de Profesionalización Docente

Alfredo Del Mazo Maza
Gobernador Constitucional del Estado de México

Gerardo Monroy Serrano
Secretario de Educación

Maribel Góngora Espinosa
Subsecretaria de Educación Superior y Normal

Edgar Alfonso Orozco Mendoza
Director General de Educación Normal

Mary Carmen Gómez Albarrán
Directora de Fortalecimiento Profesional

Marco Antonio Trujillo Martínez
En suplencia del Subdirector de Escuelas Normales

Francisco Jacob Gómez Contreras
Director de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan

ÍNDICE

Elías	11
Ruta escolar	13
El foro	14
Xóchitl	16
Primera experiencia exitosa	23
Segunda experiencia exitosa	26
Tercera experiencia exitosa	28
Cuarta experiencia exitosa	31
Quinta experiencia exitosa	34
Diana	36
Tertulia entre Dioses	38
Xiuhtecuhtli	40
Nemilizcayotl	44
Israel	50
Preámbulo	51
Génesis autobiográfica	53
Mi nacimiento	54
La infancia temprana	55
Segunda infancia	56
De seis a once	58
Perdida y desempleo	59
La secundaria	61
Solo en la ciudad	62
En Santa Ana Zicatecoyan	63
Ya por los dieciocho	64
Me casé	65
Mi hija	66
Final y moraleja	67
German	68
El saco de rayas	69
La jornada	72
Después de la jornada	74
Carlos	76
Vinculación escuela-comunidad	78
El director Andrés	80

Doña Engracia	83
El maestro Félix	86
La niña Katia	89
Don Leoncio y Don Eleazar	92
La medallita	98

ELÍAS

La tercera semana del sexto mes, los maestros en formación regresan de su jornada de prácticas, se empezarán a poblar de nuevo las aulas vacías por un tiempo de estos jóvenes impetuosos, todo vuelve a la normalidad al interior de la Escuela Normal de Santa Ana Zicatercoyan.

Hoy muy temprano, en un hogar común y corriente de Tlatlaya, Estado de México; Luisa comienza a preparar el desayuno, se dirige a la habitación de los pequeños para que se alisten, toca un par de veces la puerta, no encuentra respuesta; La abre intempestivamente, el ruido fue lo suficientemente fuerte para ser escuchada, ríe y mira a los dos angelitos, sueñosos, los pequeños no se quieren despertar ellos se llaman Pedro y Bruno; se ha roto la tradición de levantarse tarde pues acaba de pasar el último puente de mayo, y la continua rutina de desvelarse hasta las once o doce; con muchos apuros logran ponerse de pie, quieren entrar de inmediato a darse una ducha.

Qué difícil es entrar al baño gritan los dos niños, Elías el papá se está rasurando y tiene la puerta cerrada, los niños tocan fuertemente, el padre abre y sale veloz, se encamina a la habitación donde está ya tendida la cama, los niños hacen fila para verse en el espejo, oyen la voz de su mamá, presienten que ya está la leche y el pan en la mesa, se apresuran hacia ella.

Los pequeños somnolientos rodean el comedor, toman asiento lentamente, son dos pequeños de seis y ocho años respectivamente, esperan que su mamá les sirva, mientras tanto visualizan cómo en la habitación de enfrente la hermanita está despeinada, ríen un poco, su madre les llama la atención, agachan la cabeza y comen pan en silencio.

La mamá apresura a Claudia, ella tiene quince años, quiere ir impecable, así que busca la mejor pose, ya se encuentra totalmente uniformada, pues hoy abra honores, por fin se decide, irá de una cola amarrada con un listón rojo. Ya cuando termina de peinarse, los niños encendieron la televisión, Elías ya está sentado, el desayuna unos ricos chilaquiles y un jugo de naranja, Claudia se sienta aun lado de él, ella se sirve cereal con leche.

Al poco tiempo, Elías se despide de Luisa pues a él le toca llevarlos. Luisa también se tiene que alistar para después irse, es maestra de una escuela primaria; Elías por su parte, se siente orgulloso, de tener esta gran familia, sale al patio ya se encuentran adentro del vehículo sus tres hijos, les pregunta si no olvidan nada, a coro le contestan que no.

Ruta escolar

El maneja pensativo, su domicilio está en la orilla norte del pueblo, son las seis y veinte, han salido las cosas como las planeo, lleva en el asiento de adelante a Claudia, ella está en la prepa y atrás van sus dos muchachos, Pedro a tercero y Bruno a primero.

Claudia busca encender la música del estéreo para hacer más ameno el viaje, Elías no se lo permite, es entonces cuando escuchan el primer regaño neurótico de la semana laboral, la joven agacha la cabeza, mientras tanto los niños de atrás hacen bromas, Elías siente como un pinchazo en los oídos, Bruno grita, Elías frena de inmediato cerca del tope, están a punto de llegar al centro del pueblo, gira la cabeza y observa qué sucede, Pedro está molestando a Bruno, Elías sólo mueve las manos y respira profundo.

Aprovechando la parada, de reojo mira como en la preparatoria se aprietan por la multitud, no cabe ni un joven más, una señora con prisa quiere que la dejen pasar, Elías sede el paso, se ha orillado y desciende Claudia, apresurada entra a la escuela quiere ser de las primeras en llegar.

Elías Retoma la marcha, se hace tarde, ya en el centro del pueblo se hace un congestionamiento, varios autos quieren llegar a tiempo, algunos se estacionan en doble fila y las motonetas rebasan por la derecha, que peligroso es esto. Por fin llega a la escuela, tuvo suerte, encuentra un buen lugar para estacionarse, Bruno y Pedro agarran su mochila y le pide dinero, saca treinta pesos y reparte equitativamente, toma de

la mano a los niños los va a dejar a la casa de su abuelita Camila, ella los llevará más tarde a la primaria, Elías la saluda con rapidez y se despide de los niños, cruza la calle y mira un mar de alumnos que quieren entrar, aprovecha un pequeño espacio y también se mete, la casa de su suegra está enfrente de la escuela normal, Elías es maestro y ahí trabaja.

El foro

Hay listas en las puertas de cada salón, son los nombres de los maestros en formación donde se les asigna mesa, busca ansioso su nombre, lo encuentra en los salones de en frente a la plaza cívica, le tocó moderar la mesa, según escucha comentar estarán ahí los alumnos del sexto semestre de la licenciatura en enseñanza y aprendizaje en telesecundaria de ahí que se encuentran paradas fuera del aula varias personas, reconoce en las listas nombres de estudiantes conocidos por él, está Israel, Xóchitl, Carlos, Diana y German; nota que Carlos se ve nervioso una sensación de pánico a lo desconocido lo invade, Elías se acerca con confianza y lo conforma, le pide tranquilidad, le dice que todo va a salir bien, que tenga mucho ánimo.

Se está acercando la hora de inicio, Elías comienza a notar de pronto como los compañeros estudiantes de segundo y cuarto semestre se incluyen en la sala, han sido invitados a este magno evento denominado “Foro: Actividades Exitosas en la Jornada de Prácticas Docentes de la Escuela Normal de

Santa Ana Zicatecoyan” donde los participantes centrales son los estudiantes del sexto semestre de la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria.

Se dividió el grupo de licenciatura en cinco mesas, Elías estará como moderador en la mesa tres, lo acompañan la Mtra. Natalia y el Dr. Bernabé en calidad de comentaristas y la estudiante Maricruz del tercer semestre será la relatora; se destaca que Elías es el maestro titular del curso: Proyectos de intervención docente, la Mtra. Natalia trabajó con ellos el curso de Formación Ciudadana y el Dr. Bernabé fue titular del curso Problemas Socioeconómicos y Políticos de México en el primer semestre de la licenciatura.

Elías invita a los participantes a ubicarse, indica a los estudiantes a tomar asiento, mantener el orden y guardar silencio; son las ocho de la mañana, mira de reojo al personal de recursos materiales asignado, desde el fondo de la sala le indican que todo está listo, proyector y audio.

Elías se dirige al público con unas palabras, resaltando en ellas, el fuerte compromiso que tiene la escuela normal con sus estudiantes, ya que son ellos los que alimentan con sus hallazgos el destino y dirección de la renovada escuela normal mexicana. Hace la presentación de los participantes, Xóchitl, German, Israel, Carlos y Diana, con temáticas variadas, dentro de las asignaturas de Español, Historia de México (con dos participaciones), Educación Socioemocional y la Actividad Complementaria de Vinculación Escuela Comunidad; les dice que cuentan con veinte minutos de

participación cada uno y que los comentaristas tendrán un espacio al final de las participaciones.

Elías les recuerda a los participantes que su presentación versará en compartir el producto de su ruta crítica de planeación, la cual consiste en una narración; lo interesante de esta dinámica es que no presentarán productos de sus estudiantes de telesecundaria, sino que deberán haber construido ellos mismos su propio producto de alguna experiencia exitosa o trabajo sobresaliente que hayan tenido en su jornada de prácticas, es aquí donde está el verdadero reto para el docente en formación, por otro lado, Elías denota que cada mesa del foro tendrá un nombre, la mesa donde ellos se encuentran se llama: “Historias con imaginarios; formación docente en la licenciatura de telesecundaria”.

XÓCHITL

Hola buenos días, estimados maestros, público en general, comenzaré mi disertación, antes que nada, agradeciendo el apoyo oportuno del Dr. Elías, siempre atento a las necesidades y dudas que como maestra en formación tengo, también hago extensivo mi aprecio a la directora de la escuela Telesecundaria donde realicé mis prácticas, la profesora Melania.

Desde que fui asignada a la escuela telesecundaria OFTV No. 0504 “Gral. Emiliano Zapata” para ejecutar ahí mi jornada de prácticas, sabía que era un reto muy grande, dado

que el enfrentar la realidad educativa con lleva a una responsabilidad que rebasa los límites de lo académico, el entender al otro desde la comprensión del contexto en el cual estás inmerso.

El Revelado, Tlatlaya, Estado de México, nombre del espacio geográfico donde se encuentra asentada la escuela telesecundaria, quizás es una de las comunidades más alejadas de la tierra caliente mexiquense.

La escuela telesecundaria tienes un grupo por cada grado, yo fui asignada al segundo grado, está conformado por quince estudiantes, siete chicas y ocho muchachos, con edades de entre los trece y catorce años.

Debo confesar mi renuencia inicial por la escuela, por el lugar, por la lejanía, no hay servicio de internet, ni telefónico, servicios como luz y agua si existen, esta última hay que acarrearla, la temperatura es muy alta entre treinta y seis y cuarenta grados centígrados a la sombra, hace mucho calor, debo acostumbrarme a él porque será mi fiel compañero en las noches de desvelo, ordenado mis materiales didácticos para el trabajo y realizando los últimos ajustes a la planeación.

La clave fundamental para aceptar el reto de mantenerme en esta institución fue sin duda, el gran desempeño que tiene la maestra titular de nombre Asunción y que cariñosamente sus estudiantes y compañeros maestros le llaman cariñosamente “Chonita”, una maestra con vasta experiencia docente, más de treinta años frente a grupo y que desde mi perspectiva conocía a la perfección la metodología de trabajo

de telesecundaria, amable si, estricta también, incluso diría yo muy rígida; precisa en lo que quiere, muy objetiva en lo que busca, conocedora de los contenidos, es notorio su aprecio por los números y fórmulas, su asignaturas favoritas matemáticas, destacable es su habilidad para coordinar y para dirigir; es profesional, sistemática y práctica, sigue al pie de la letra lo planeado, como un guion de película nunca se sale de lo establecido, sabe explicar y enseñar, tiene el poder de la palabra, indaga y cuestiona, seducen sus preguntas y sabe desestabilizar tu intelecto. Sin duda un modelo de maestra a seguir. Al preguntarle en alguna ocasión sobre la lejanía de la escuela, ella me respondió que nunca le importó trabajar lejos, aunque fuera la última localidad del Estado de México; y lo menciono aquí porque estamos a unos cuantos kilómetros del Estado de Guerrero.

A continuación, hago la presentación de mi ruta crítica de planeación:

RUTA CRÍTICA DE PLANEACIÓN Asignatura: Educación socioemocional Segundo grado, Telesecundaria Secuencia 7: ¿Qué podemos hacer?	
Tiempo de realización	1 sesión
Propósito general	Comprender al otro de manera empática y establecer relaciones interpersonales de atención y cuidado por los

	demás, mirando más allá de uno mismo.
Tema	Establece interacciones interpersonales basadas en la empatía y la colaboración.
Aprendizaje esperado	Valorar el ser personas de bien, éticas y respetuosas, empáticas y colaborativas, capaces de mantener la calma y de perseverar a pesar de la adversidad.
Intención didáctica	Sensibilidad y apoyo hacia otros
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Preguntarle a una persona de confianza, cuáles son los momentos de su vida que considera le llevaron a alcanzar sus ideales. • Elaborar una narración con referencia a la temática.
Producto	Narración

Fuente: Planes y programas de estudio para la educación básica. (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. México: Secretaría de Educación Pública.

Mi trabajo lo retomé directamente de la voz de la Mtra. Chonita, rescato de ella una narración plagada de sucesos

dignos de ser contados, con el permiso y aprobación de ella hago la presentación de esta historia personal y donde se enfatizan los momentos de su vida que la llevaron a alcanzar sus ideales.

Yo soy María Asunción Benítez, maestra de educación telesecundaria, mi centro de trabajo se encuentra aquí a mis espaldas, como estudiante por necesidades de trabajo hice la educación elemental en la escuela primaria Isidro Fabela en la capital del Estado, Toluca; los estudios de secundaria en Tlatlaya y de ahí me fui a la Escuela Normal de Santa Ana Ziccatecoyan, estudié primeramente lo que se conocía como normal elemental, después terminé la licenciatura en educación media en el área de matemáticas en la Escuela Normal Superior de Toluca, en el ámbito laboral llevo más de treinta años trabajando y de esos, veinticuatro se los he dedicado a la telesecundaria.

Tengo recuerdos muy bonitos de mi niñez en la casa familiar, de mi crecimiento como estudiante en todas sus etapas y también dentro del ejercicio profesional, la verdad son remembranzas añorables. Por ejemplo, de la infancia, lo primero que viene a la mente fue cuando mi hermano Raúl – mayor que yo por diez años- iba a estudiar a Toluca en la escuela de artes y oficios, él me contaba cómo llegó a caminar incluso más de trece horas por brechas y terracería a altas horas de la noche, pero valía la pena, se tenía que quedar allá, aprendió mucho, era grato escucharlo contar cómo le enseñaban hacer el pan y aprender a fabricar muebles rústicos, desde cómo corta la madera, hasta prepararla y

tenerla lista para tallarla. Raúl se desarrolló como un buen artesano, esto lo hacía por la tarde, ya que en el día estudiaba la secundaria, él quería en el fondo aprender para después compartir, quería enseñar a leer y escribir se imaginaba como maestro algún día para transmitir su conocimiento, aunque nunca lo logró, por lo que buscó que yo, su única hermana tuviera acceso a la escuela y aquí cerca la estudiara, para así llegar algún día a ser maestra.

Debo reconocer que para poder ser profesora me dio fuerza el pensamiento positivo de mi hermano y el gran amor de mis padres, éramos una familia muy limitada en recursos económicos y materiales, entonces yo siempre veía la jornada complicada y me inyectaba fuerzas, diciéndome que iría a la escuela normal algún día y terminaría logrando el sueño de mi hermano Raúl, sería maestra.

Mi familia como la gran mayoría de personas sureñas, se dedicaban a la agricultura, al campo, donde arábamos con la yunta, armábamos el yugo para sembrar y para quitar la hierba ocupábamos la tarecua; mi papá y mi hermano usaban el machete para limpiar el pasto y la talacha para escardar, teníamos un rebañito de chivos los cuales cuidaba en las tardes, a veces decía que no podía cuidarlos, porque veía que no estaban las condiciones climáticas adecuadas y como que se me escapaban mucho, dado que era muy pequeña, también teníamos cinco vaquitas y un buey que nos ayudaba con la yunta, por este animal éramos privilegiados en la comunidad, ya que muchos señores se iban a medias en los cuartillos de maíz con mi papá por el uso o renta del buey; existía en la

parte trasera de la casa, una hermosa huerta donde teníamos muchos tamarindos, guayabos, limos, naranjos y limones los cuales recolectábamos para su venta.

Mis padres eran organizados, sabían prepararse para los momentos difíciles como guardar la cosecha adecuadamente en la troja y guardar la poca carne que se tenía dentro de botes con manteca o ponerla a secar para evitar que se echara a perder, se le sacaba provecho a la leche y a todos sus derivados: queso, requesón y crema, nos apoyábamos unos a otros y eso era lo bonito.

Para las actividades de la casa mi madre era la orquestadora y yo me transformé en la molendera, preparábamos el maíz y el nixtamal para hacer las tortillas, los toqueres y tlascales, de acuerdo al temporal también se hacía el pan, ahí ya participaba con mi papá y mi hermano, el pan era hecho en un horno de barro y cocido con leña, lo prendíamos desde las tres de la mañana y no terminábamos hasta las doce de la tarde sacando primero el pan de dulce; las coronas, las chuquitanas y los plomos, y para finalizar el pan de sal; las pelucas y los siciriscos.

En cierto momento se empezó a hablar en la comunidad con mayor frecuencia temas que eran referentes a la pobreza que se avecinaba, quejas que se hacían los mismos vecinos, tales como: de dónde sacó para comer, de qué voy a vivir. Por estos comentarios, a mis padres los comenzaban a ver preocupados y eso a mí no me permitía ser feliz; por otro lado, observaba que mis amigas estaban sumidas en una tristeza

profunda, ellas se preocupaban al igual que yo por las carencias.

Eran otros tiempos, otro tipo de gente, con una situación de abandono e ignominia muy triste, nosotros como familia también fuimos afectados, empezamos a vivir muchas situaciones difíciles y entonces yo me sentía mal, para mí se veía muy complicado, fue el periodo de las grandes sequías, estos sucesos tan difíciles llevaron a mi padre a que tomara la decisión de emigrar, como primer posibilidad tenía la de ir a los Estados Unidos, lo que implicaría que se fuera el primero y después mandar por mi hermano; afortunadamente para todos un tío lo pudo colocar como obrero en la pujante zona industrial de Lerma, fue así como nos trasladamos toda la familia a Toluca a enfrentar unidos una nueva vida.

Primera experiencia exitosa

Mis primeros años en la primaria Isidro Fabela no los recuerdo muy bien, quizás porque quería estar más cerca de mi familia, fue al pasar el tiempo como en quinto grado que comencé a destacar dentro de la escuela, fue ahí cuando me di cuenta que era buena estudiante, mis padres y mi hermano siempre estaban pidiendo a Dios por mí, creían en mí y me apoyaron en las metas que me proponía, aunque debo confesar que tenía un montón de miedos y sobre todo estos no fueron sin fundamento, precisamente en ese año tuve la mala experiencia con un maestro que de repente llegaba y nos

ponía un montón de ejercicio en el pizarrón y decía ya está, y después nos comisionaba y nos decía “haber estas jovencitas van a llevar el control de la disciplina, el que se pare o haga escándalo me lo anotan para castigarlo sin salir al recreo”, otro castigo consistía en que te sacaba del salón y te ponía toda la mañana trabajando en la huerta de la escuela, es por eso que los niños te decían “oye no me anotes a mí”.

Otro suceso disciplinario que recuerdo fue la visita de un alto funcionario, nosotros marcharíamos en el tradicional desfile del dieciséis de septiembre, ahí que andábamos todas con nuestros delantales azules y calcetas blancas subidas hasta arriba al nivel de la rodilla, nunca abajo, este detalle lo tengo presente porque me sacaron de la fila, ya que al ir marchando se me bajaban constantemente y es que me quedaban un poco grandes, sentí mucha vergüenza y pena al verme sola fuera del contingente.

Si bien es cierto que no han sido buenas experiencias en la cuestión de valores y respeto, si fueron buenas en lo educativo, por eso considero que mi primer experiencia exitosa se dio en la escuela primaria Isidro Fabela, por la simple razón de que fui tocada por la mano de grandes maestros que me enseñaron con disciplina el proceso mágico de aprender, había una exigencia enorme, dado que los maestros se preocupaban porque aprendieras, porque es estuviera atenta a sus clases, yo sentía que ellos sabían todo y les creía, se desvivían de que tuviéramos lo máximo.

Por otro lado, no había muchos conocimientos científicos y tecnológicos como ahora, pero se les creía a los maestros,

había respeto, mucho respeto y se trabajaba sin chistar, estaban muy claras las reglas, yo sabía dónde tenía que formarme, dónde tenía que ir en determinado horario, sabía muy bien mis tareas, eso me demostró que ellos se preocuparon de nosotros, y lo entendí.

Ante estas circunstancias debo reconocer que eran profesores muy comprometidos, tú los escuchabas hablar y te convencías de inmediato, habían actividades donde ellos siempre estaban y yo creo que eran consecuentes, creían en el progreso y la superación, no quiero decir que ahora no se crea en eso, lo que pasa es que vivían una lucha constante por el bienestar escolar, eran protagonistas de su historia, nosotros fuimos afortunados por haber sido tocados por las manos de estos buenos hombres y mujeres que dejaron un legado aquí en mi corazón; ellos decían que había un orden y el orden debe seguir dentro de toda la escuela.

Un consejo Xóchitl para ti, es que hagas lo que te corresponde y no cometas el error de la mayoría, de sólo observar cómo hacen los otros lo que tú no quieres hacer, cuando tu empieces a hacer memoria de tu vida es que las cosas se van dando por algo.

Segunda experiencia exitosa

Esta se suscitó cuando volvimos de regreso a Tlatlaya, mi papá con sus grandes sacrificios y esfuerzos pudo reincorporarse a lo que él le gusta hacer, sembrar la tierra y tener animales para la crianza, volvió a la vida productiva del campo, fueron años hermosos para mí, regresar a mi casa y estar entre sus paredes de adobe y su techo de teja, mi mamá también estaba muy feliz de reincorporarse nuevamente a su dinámica tradicional, debo reconocer vino en mí una especie de tranquilidad porque mis papás se relajaron aquí en su pueblo, y también para mi hermano ya no había tanta preocupación ni exigencia.

Como podrás darte cuenta Xóchitl, mi educación secundaria, en la nueva escuela era totalmente opuesta a la otra, y no por el cambio de nivel de primaria a secundaria, sino por la forma de vida del lugar y el contexto, me acuerdo que era una matrícula escolar sorprendente, pocas alumnas, pocos alumnos, era una cantidad menor a la que había en Toluca, como característica peculiar había una relación mucho más cercana a los profesores, sí reconozco teníamos mucha más cercanía, compartían mucho con los padres de familia o con nosotros, pero me sentía desprotegida porque no sabía lo que tenía que hacer, que de repente había un actividad y uno no sabía dónde tenía que colocarse, ya que no existía la plaza cívica había mucho desorden y se perdía la solemnidad.

Yo me acuerdo que los maestros nos pedían usar cuadernos de cuadro grande, en vez de la espiral tenían grapas en el lomo, yo los dividí con papel periódico para cada una de las asignaturas, esto me permitía organizar más la información, tenía tres cuadernos, uno era para matemáticas el otro para español y el último lo ocupaba para las materias restantes, también tenía un libro de texto de matemáticas y otro de química, mi papá los compro en México de reusó, dice que en la Lagunilla, como ya estaban contestados, me di a la tarea de borrar cada uno de sus ejercicios, me lleve toda una tarde y me acabe una goma, en esa época no había libros gratuitos para secundaria y por acá era muy difícil conseguirlos, todos mis útiles los cargaba en un morralito que me tejío mi mamá, yo era de las que si me llevaba mis cosas, no me gustaba dejarlas en el salón por las tardes, siempre había algo que repasar o leer, así invertía mi tiempo en los atardeceres, resolviendo problemas y operaciones matemáticas y soñando con algún día ser maestra.

A su vez, existían muchas actividades extraescolares donde había grupos de baile moderno, grupos de danza folclórica, actividades sociales, por cualquier cosa tú participabas y recitabas poesías corales, iba toda la gente desde sus casas a ver las presentaciones artísticas, porque estábamos ahí todos los estudiantes.

Por otro lado, la secundaria fue una etapa de cambio emocional, lo que provocaba mucha inseguridad, me desorientó el hecho de que ya estaba en una escuela diferente a la de la ciudad, me costaba trabajo regar los árboles o

ayudara chaponear el pasto, ir por agua para tomar, actividades que no se hacían en la escuela primaria de Toluca, lo más rescatable de estar aquí, fue que se podía hablar libremente, a los maestros no les parecía malo el platicar y hacer preguntas, eran muy abiertos, por eso me tranquilizaba que ya había dejado el estrés de la ciudad y estaba en mi pueblo.

Tercera experiencia exitosa

Esta quizás es la más significativa, fue cuando con muchas ilusiones y sacrificios, me matriculé en la Escuela Normal No. 24 del Estado de México, ubicada en el pueblo de Santa Ana Zicatecoyan ahí estudié dos años de bachillerato y tres años de educación normal, en eso consistía la carrera de un profesor de educación primaria, porque así dice mi primer título que obtuve.

Te comento Xóchitl, que al entrar a la Escuela normal sacrifiqué muchas cosas porque el trabajo dentro de sus aulas es muy absorbente, uno deja de lado el tiempo social e incluso familiar lo que te provoca problemas. Como te darás cuenta, mis padres me educaron de una de una forma en que tú eres la mujer y de ti depende que en tu hogar las cosas funcionen bien, que a lo mejor podía ser como bueno, pero en el fondo cuando tú quieres crecer profesionalmente es un gran peso, porque si bien tu conciencia está tranquila ya que estás en la escuela, en la clase, venía a mi mente la responsabilidad que

algo pasaba en mi casa, porque lo estas recordando constantemente y debes aprender a trabajarlo, yo creo que para mí fue un verdadero reto, de ahí me di a la tarea de encontrar el punto medio, un equilibrio de responsabilidad que me permitiera crecer, y es que en el fondo aprendí a manejar la situación con la familia viendo a esta no como un obstáculo para desarrollarme en la carrera, sino como un impulso que me catapultara a conquistar grandes satisfacciones profesionales.

Tu Xóchitl estas comenzando a experimentarlo, porque como maestra en formación te vas puliendo, de alguna u otra manera tú tienes que corregirte, sea en tus modales, sea en tu espíritu, sea en tus talentos y competencias, debes saber distinguir que es importante, y que tu trabajo será fundamental para el crecimiento del país.

Yo en lo particular, de los primeros aprendizajes tuve en la escuela normal fue el saber transmitir lo que dominas, lo que estás hablando y lo que estás haciendo; porque obviamente si yo le hago una pregunta a un maestro me gustaría que me diera una respuesta y bueno en realidad tendría que averiguar si la respuesta coincide con la verdad, por lo que tendría que buscar en otra fuente, porque correría el riesgo que de repente me pudiera dar una letanía plagada de inconsistencias y yo voy a pensar que todo lo que me está diciendo es mentira, que puede estar inventando, siento que para mí es enormemente importante el hecho de saber y enseñar lo que uno sabe y lo que no sabe reconocerlo frente a los demás, es un principio básico del normalísimo a eso le

llamo humildad; esto te llevará a que busques prepararte para cada una de sus clases con mayor profundidad no tomando las cosas a la ligera y aceptar cuando uno no sabe. yo en lo particular creo, que no habría podido ser otra cosa más que ser profesora, creo que mis papás y mi hermano tenían ilusión de que fuera algo en la vida y lo logramos todos.

En la escuela normal trabajaba el maestro Antonio, al que yo quería mucho nos hablaba sobre la juventud y las etapas de la vida, la de cómo formar una familia, entonces el profesor también por las tardes daba pláticas a matrimonios jóvenes, era un hombre muy respetado en Santa Ana Ziccatecoyan por ello, muchas veces sirvió de padrino para pedir a las novias de los muchachos, él era el encargado de ir a hablar con los padres para pedir la mano y eso nos lo platicaba a nosotros, me daba muchos consejos, aprendí a entender que no todas las cosas eran perfectas y que mis papás no eran perfectos, yo valoré mucho a este maestro y lo estimé mucho, porque yo sentí que él me entendió y supo guiarme y acompañarme; creo que aprendí por él, yo lo acepté, por la familiaridad y por la forma de interactuar conmigo, por ejemplo, me preguntaban si había algún problema en mi casa y ¿cómo está tu papá? ¿Se ha mejorado? ¿Se ha solucionado tu problema? a mí sus preguntas me descolocaban, era de esos maestros lograban identificar cuando te pasaba algo, me ayudó a encontrar soluciones a mis problemas y pude entender lo que significaba ser maestro en formación.

El maestro Antonio ya está retirado y alejado del servicio, lo pude saludar de lejos y aunque no platicamos, lo sigo escuchando con sus palabras de aliento sobre la educación renovadora del mundo.

Este gran hombre dio consejo a muchas generaciones, es un maestro de verdad, lo dicen las personas que encuentras por la calle, sus palabras las llevo en mi mente siempre; hija tienes que salir adelante, tienes que luchar, tienes la misión de seguir siendo el ejemplo de los estudiantes aun y cuando ya no estés trabajando, y es que el maestro no muere con la jubilación, el maestro verdadero trasciende más allá del servicio.

Cuarta experiencia exitosa

Fue el reto que me llevó a estudiar la Normal Superior del Estado de México, te cuento al salir de la normal elemental me casé, mi esposo no es maestro, es artesano se dedica hacer sombrero, se llama Gabriel y es originario de la comunidad de Coatepec; nos conocimos precisamente haya, porque fue ahí donde comencé mi vida laboral como maestra, estuvimos alrededor de dos años y después me cambié para Amatepec, nació mi primera hija Asunción y después con dos años de diferencia mi segunda hija Aidé, yo criticaba mucho a los compañeros maestros porque desde mi perspectiva no sabían hacer las cosas, debo confesar que se me olvidaba que también era maestra y tenía dificultades, era como una profesora en

ese tiempo frustrada porque no había podido ser empática con mis colegas.

Esto se dio, cuando mi esposo y mis hijas empezaron a decirme; amor, tú tienes capacidades por qué no te vas a Toluca a estudiar, mamá, tú puedes hacerlo, y que me decido ir a estudiar la normal superior, con la materia que me apasionaba, matemáticas.

Le tome la palabra a mi familia y busco un espacio cercano a la Normal Superior para quedarme los fines de semana, me acuerdo la primera vez que llegue a ese imponente recinto, con tantos salones y edificios, estaba maravillada, ver tanto catedrático especialista, me hacía sentir chiquita al lado de ellos, me sentía afortunada de vivir esta experiencia tan maravillosa, sin duda era privilegiada, de darme cuenta que el conocimiento al igual que las matemáticas es infinito, y que la sabiduría de los hombres es una herencia que debemos transmitir y perpetuar de generación en generación, es la misión de un maestro normalista.

La Normal Superior me ayudo a ser práctica, no solo a teorizar con fórmulas y números, sino a llevar a los estudiantes a situaciones reales que viven acá en las comunidades sureñas, lo practico te lleva a saber enfrentar el contexto y a encontrar por ti mismo las soluciones más óptimas para la solución de una cierta problemática, de ahí que una de las habilidades que empecé a desarrollar es que siempre estaba lista para preparar actividades que sirvieran a mis alumnos y a mis hijos para la escuela y era así como yo lo quería y siento que es lo correcto que cada profesora y

profesor ayuden con sus capacidades y su voluntad, comencé colaborar con los compañeros maestros que me rodeaban; tanto de mi escuela y como de la escuela de mis hijos; si daban clases de matemáticas yo le ayudaba a hacer materiales, porque me sentía útil, gracias a eso hice muchos amigos.

Es precisamente en esta etapa cuando de repente llegaban a mis manos, materiales de estudio que había que leer, escogía algunas cosas para analizar y realmente en mi casa no lo podía hacer, no te lo permitían las circunstancias; de ahí que derivé en cambiar mi aptitud y hablé con mi esposo, le compartí que era necesario poder estar sola en algunos espacios del día para hacer la planeación, para estudiar y preparar mis clases, para realizar tareas de la normal, él siendo un hombre ecuánime entendió que el trabajo en el hogar era de ambos y entramos a un nivel superior en nuestra relación, haciendo más equitativo y llevadero nuestro trayecto como pareja; debo reconocer que siento cargo de conciencia cuando estoy saliéndome del equilibrio, el que yo estudiara fuera, nos hizo más valientes a mi esposo y a mí, se fortaleció la confianza mutua, crecimos como pareja.

Quinta experiencia exitosa

Esta se dio cuando decidí dejar de trabajar en educación primaria y emigrar a la telesecundaria, hubo la oportunidad de hacerlo tenía la especialidad en matemáticas, los años de servicio, por lo que inicié esta aventura.

Mi relación con la escuela telesecundaria al igual que en la casa es de entrega y compromiso, soy muy responsable con los asuntos escolares, me gusta darles a mis estudiantes lo mejor de mí, y cuando se me convoca estoy en todas las reuniones y cursos, por lo que me siento capaz y profesional, soy madre de familia en la casa, pero también trato a mis estudiantes como una madre de familia en la escuela, te lo digo con mucha confianza, yo a todos los estudiantes de la escuela telesecundaria los quiero mucho y valoro su entrega y dedicación por asistir a clases.

Como maestra, busco perfeccionarme constantemente y como dice el director escolar, todos los cambios que uno sueña y sobre todo acá, vienen a través de la educación; yo por eso tengo que prepararme bien para enfrentar estos nuevos compromisos, porque tengo que responder a la confianza que me han dado dentro de nuestra escuela y convertirme en instrumentos de apoyo a la institución por el bienestar de toda la comunidad educativa en general; a pesar de esto vemos que a nuestras aulas están llegando alumnos que provienen de familias donde los adultos están en crisis, lo que genera que algunos de estos estudiantes presenten síntomas como la falta de normas de convivencia, poca

formación hacia el trabajo, no establecen relaciones sociales como consecuencia de las pocas exigencias de responsabilidad de los padres; ante estas circunstancias he tenido que buscar cerrar más la brecha de la ignorancia, de la negatividad y de la violencia, busco contrarrestarlas con otras actividades positivas como lo son la luz del saber, el bienestar del deporte y el placer por la lectura,

Xóchitl, mira a hora cómo todos los estudiantes salen al patio, hay muchas actividades escolares, eventos deportivos como campeonatos de básquetbol y fútbol para ramas varonil y femenil, esto antes no se daba antes el que una mujer estuviera jugando futbol o pateando una pelota, hemos cambiado para bien, la mujer en estos momentos tiene un lugar privilegiado en la sociedad, su lucha para tener un reconocimiento social sigue y sean alcanzado muchas metas en temáticas de perspectiva de género, por otra parte hay redes de escuelas en las cuales se permite mucho más la competencia y siento que eso es bueno porque los jóvenes conocen otro contexto y no sólo deportes, sino también pueden participar en actividades académicas y artísticas; yo siempre he compartido que estamos en una gran escuela telesecundaria que está transitando del pasado a la modernidad de ahí que tenga el doble compromiso para estas personas. Todo lo que diga y haga como maestra es para enriquecerme y enriquecer a los demás, por ejemplo, este trabajo que tú estás haciendo ahora, debe venir a construir un mensaje, porque va a ser esta historia para todos tus compañeros, la cual servirá de ejemplo a todos ellos.

Este ejercicio biográfico de experiencias exitosas a mí me permite hacer un alto en el camino, y no cerrarme pensando, que por que soy la maestra soy dueña del conocimiento, eso no es posible, en esta modernidad, yo estoy aprendiendo mucho de ti Xóchitl, pude mirar tu esfuerzo a diario en esta jornada de prácticas, tu preparación para dar los temas; sin duda estás haciendo bien las cosas, muchas gracias.

Hace uso del micrófono Elías y dirigiéndose a Xóchitl le da las gracias por tan interesante participación y sede la palabra a Diana.

DIANA

Buenos días estimado auditorio, agradezco enormemente la posibilidad que me brinda la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan de participar el día de hoy en este importantísimo espacio de expresión, celebro el apoyo de mis directivos, maestros de curso y compañeros, doy gracias infinitas a la directora y a las maestras titulares de la Escuela OFTV No. 0299 “Juan Aldama” de la comunidad de Tejupilquito, por su apoyo infinito en mi estadía de jornadas de prácticas al interior de su institución.

Por otro lado, me detengo aquí, haciendo extensiva mi gratitud eterna con la maestra titular de mi grupo de prácticas docentes, la Profra. Elizabeth, con quien compartí experiencias de trabajo muy importantes y sobre todo el gusto especial por la asignatura de historia que a ambas nos

apasiona y nos mueve en aras de compartir su estudio y análisis, muchas gracias Mtra. Comienzo mi participación presentándoles la ruta crítica de planeación que utilizamos.

RUTA CRÍTICA DE PLANEACIÓN Asignatura: Historia de México Segundo grado, Telesecundaria Secuencia 7: Clásico temprano	
Tiempo de realización	4 sesiones
Eje	Civilizaciones
Tema	La civilización mesoamericana y otras culturas del México antiguo
Aprendizaje esperado	Reconoce el proceso de formación de una civilización agrícola que llamamos Mesoamérica Identifica los principales rasgos de la historia de Mesoamérica
Intención didáctica	Que el alumno identifique los principales rasgos del periodo Clásico temprano y las características más importantes de algunas de sus culturas

Actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Analizar el subtema “Teotihuacán: la ciudad de los dioses” • Elaborar una narración con referencia a la temática
Producto:	Narración

Fuente: Planes y programas de estudio para la educación básica. (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. México: Secretaría de Educación Pública.

Como podrán observar, trabajé un momento en específico del periodo histórico de Mesoamérica, eso me llevó construir una narración imaginaria que hiciera referencia a este tema, pero a su vez, tocara los procesos que vivió la humanidad del pasado y los procesos para transformarse en un nuevo hombre del presente.

Tertulia entre Dioses

El hombre en su búsqueda constante por el conocimiento y gracias al recorrido histórico que ha emprendido a lo largo de su peregrinar como especie humana, ha fortalecido los mecanismos para la adquisición de información de trascendencia, ha desarrollado paulatinamente estrategias más sofisticadas para su acumulación y aplicabilidad en menesteres que la vida cotidiana le ha impuesto, los que la

vida laboral le ha exigido y más aún aquellos que en el ambiente académico enfrenta día a día.

Desde la antigüedad y con el dominio pleno del lenguaje, fue generando nuevas instrumentaciones mentales, andamiajes memorísticos que le permitieron en cierta medida resolver sus necesidades más elementales, las cuales con el transcurrir de los siglos las entregaron a sus hijos de generación en generación fueron manipulándose y agregándoseles nuevas técnicas y métodos, todos estos sucesos solamente registrados y mentalizados en la tradición oral, en la comunicación verbal.

Al llegar la escritura estos tesoros de la magnificencia humana primitiva encontraron acomodo entre las piedras, estelas, pieles, papiros, y tablas de registro que a la postre fortalecerían aún más el predominio del género humano como una especie superior ante el reino animal y daría el paso trascendental de ser simples grupos a transformarse en grandes civilizaciones con connotaciones culturales específicas.

El cúmulo de estas evidencias fue fortaleciendo prioridades elevadas ante otros, es decir, hubo civilizaciones que sobrepasaron en esplendor y grandeza a otras.

La diversidad de sus contextos y de sus necesidades materiales, el dominio y la interpretación que le dio a los fenómenos naturales más la asombrosa organización social alcanzada, son los vestigios fehacientes de fortaleza y construcción de su propio habitud cultural.

Nuestro diálogo inicia en el Teteocam (morada de los dioses) lugar único y sagrado, lleno de una majestuosidad de colores indescriptible; Ubicado dentro del tercer cielo de la cosmovisión azteca; Xiuhtecuhtli (dios del tiempo) y Nemilizcayotl (dios de los registros históricos y de la genealogía) desarrollan la siguiente conversación:

Xiuhtecuhtli

Cada vez es más difícil comprender la voracidad del hombre, esta creación que ahora a nuestros ojos es irreconocible, no ha sabido redefinirse, ni reorientarse después de tantas experiencias que a través de los años ha tenido, que este pueblo, el más bello y cosmopolita de todos, que en tantas generaciones ha fructificado y que ha maravillado a residentes como a extranjeros, ya que ha sido cuna de artistas del cincel, espacio de maestros constructores, y hogar de amantes del comercio; por medio del cual somos conocidos en todo el continente por nuestros mercados ricos en variedad y calidad de productos, nuestro bastión de recursos naturales en abundancia extrema envidiados por pueblos lejanos, desde metales a piedras preciosas y el tesoro oculto bajo la tierra y preservado para nuestras futuras generaciones, hoy es sólo botín de guerra, de debates siendo que es única y solamente nuestro, es triste ver la destrucción de nuestras flores que tanto nos inspiran por su belleza para crear hermosos poemas, de la extinción del jaguar y del tapir;

estamos acabando con nuestras selvas, de las grandes aguas que están perdiendo ese azul celeste, ya no llegan las grandes bestias marinas a tierra firme, comienzan a tenerle pavor a nuestra forma de vida y destrucción, ¡Tláloc!, vuelve tu mirada a tu pueblo, les das muy poca lluvia a algunos otros tienen en abundancia, tu aire puro trasparente se pierde lentamente dentro de esa masa de gas negro que asfixia súbitamente y conlleva a que los jóvenes no conozcan más allá de la inmensidad del firmamento.

Se han vuelto sujetos ahistóricos, sin raíces y sin pretérito, mi preocupación versa sobre ellos, no conocen la historia, no pueden ver su transitar a través del tiempo, esta generación a destruido todo vestigio de lo fidedigno se ha dado a la tarea de construirse una nueva historia que le estuviera ligada de manera esencial, a la de su prontitud, de su inmediatez, dicen disfrutar el momento, pero en su obsoleto despertar lo único que hacen es hacer lento su despertar, no quieren regresar a la cuna de los dioses, verse entre nosotros como iguales, prefieren su letargo y somnoliento estado de inmadurez, putrefacto e inmune, su impureza no tiene cavidad en Teotihuacán.

Porque noto en los hombres un desinterés desmedido y un enfado mutilador hacia sus raíces y sus orígenes, hay desorden en la sociedad, desde lo individual, hasta lo familiar llegando a los calpullis (unidad básica de organización de la cultura azteca) y de ahí hasta todo el reino, no hay respeto a lo antiguo, la sabia palabra, al consejo bueno, pasado de generación en generación, y qué decir del Calmecac, el

orgullo del progreso azteca, la fuente de toda sabiduría y poder, ha cambiado a modificado su estructura, se ha desvirtuado su sentido real, no tiene rumbo, sacerdotes y temachtiani (maestro) han modificado sus formas de trabajo, su atención por el alumno dejo de ser así, se enfocan a intereses políticos solamente, sobresale muy pocas veces lo educativo, lo formativo, el olvido es brutal a los códices y al amoxtli (libro de registros) ya no se vincula con la realidad, se deja en sólo conocimiento vacío y tímido, ya el joven no aplica sólo guarda y lo utiliza para otros peldaños, una fuente de poder no compartido con su contexto, el vanaglorio personal; ¿cómo decir que soy a un verdadero tlamatini (sabio), que conozco las cosas del cielo, el movimiento del sol, la luna y las estrellas, que se usar el calendario en sus distintas fases y se determinar las épocas de sequía y productividad?, ¿cómo puedo autonombrarme adorador de Tonatiuh y Metztli? si no soy previsor, con mi historia personal, con mí historicidad, mí cultura individual; la historia que nosotros mismos somos, no poder ser formador de conciencias tanto lo interior como en lo social, así no puede enfrentar el mundo, con esta inmadurez emocional, sin valores, y sin responsabilidades; debe mirar de nuevo a Meztli, saber que sale cuando el atardecer se va, contemplarla para pedirle favores y que su ojos al igual que ella iluminen la oscuridad en la cual se encuentran inmersos; te prevengo pueblo de las cosas que suceden, que debemos estar alertas a los acontecimientos que están pasando, que somos cíclicos en nuestras acciones sociales, y que las vivencias, que de los

calpullis tienen los jóvenes, es la base para resurgir como sociedad, sé que ya no hay memoria por el olvido al registro de su genealogía, qué acaso olvidaron que somos el pueblo escogido por lo divino, que venimos de Aztlán siguiendo los dictados supremos, para fundar una de la más grandes civilizaciones que el cosmos en su infinita trascendencia y la historia humana tengan concebidos, que somos una cultura en constante transformación que nos mimetizamos y reinventamos día con día, mes a mes, año con año; que somos ahora la gran Tenochtitlan gracias al esfuerzo de miles de hombres valientes que dieron todo en memorables batallas, que recorrieron millas por alimentar a su rey y su prole, que sacrificaban hasta la misma vida por defender la soberanía de su territorio, que al escuchar el ruido del teponaztli, el huehuetl y el caracol, su piel se estremecía, porque era un himno a sus oídos, representaba los sonidos de su patria, de sus valores, de su familia; ¡ya no veo eso!, se perdió la belleza del jade, el poder de la obsidiana, el verdadero valor del maíz, la sal y el cacao, el degenere de nuestro lenguaje uno de los más bellos, catalogado como sonido de quetzales, ahora se encuentra destruido, deformado oculto.

¡Oh, Calmecac! vuelve en ti, recupera lo perdido, has de nuevo que florezca la virtud y el buen deseo de superación en los jóvenes, pienso en Nezahualcóyotl nuestro maestro y rey, un gran ejemplo para esta sociedad. Revivan esa visión de la patria, construyamos patria, seamos formadores de nuestro entorno de cultura, de artes, de los principios más noble y de las metas inalcanzables.

Te invoco a ti Nemilizcayotl, tú que vez más allá de mi entendimiento de mis añoranzas por un pasado que termina poco a poco, dime qué está pasando con este presente cruel.

Nemilizcayotl

La mirada de los dioses es infinita hacia las cosas temporales, sin embargo tu Xiuhtecuhtli que dominas las inmensidades del hoy y del ayer, me resulta increíble que no comprendes el fin de la civilización que alguna vez te adoraba y te temía, que te dedicaba sacrificios para apaciguar tu cólera y festividades para agradecerte tus buenas dadas, ¡escucha con atención lo que te digo! la gran Tenochtitlan fue aniquilada, fue destruida ya no conserva su esplendor de antaño, está en ruinas, no te das cuenta que la cultura de la cual tú hablas y te enorgulleciste dejó de ser, esto que vez ahora es resultante de la fusión de varios genes culturales, uno blanco como el gran Quetzalcóatl, que cruzó los mares que trajo enfermedad y muerte, religión y esclavitud, un progreso no entendido por nosotros, otro rojizo como Tonatiuh en su ocaso, el pueblo originario, nuestros primeros adoradores, los elegidos, los que tallaban piedra y cubrían de ornamento a sus muertos, los que escaparon sin dejar huella de su huida, y el negro, el que sufrió oprobios y vejaciones, el violentado, el que llegó en barco encadenado sin querer venir, El del gran continente que muere de hambre y guerras, estos son, todos juntos

gritan pero no tienen voz, sufren y no lo saben son el nuevo hombre.

Date cuenta Xiuhtecuhtli, cómo el nuevo hombre destruye para crear, forma, cambia y renueva con base a los dictados de su conciencia. Yo que registro y veo desde arriba te puedo decir que el hombre aún no comprende su historia, no sabe por qué está aquí, no descifra su árbol de la vida, está en penumbras en el absoluto desamparo.

Si tú que eres un Dios no lo entiendes, menos un hombre de hoy, transformado en un instrumento más, de una máquina social que no le permite pensar, y echar atrás su memoria, para reconocer lo pasado desde su misma historia individual hasta redimensionarse como un ser histórico, crítico con su actuar, que construye cada momento su esencia, para tener un entendimiento futuro de su realidad.

Creo prudente comenzar a decirte, que mi inquietud más apremiante va encaminada al que identifiques este momento histórico, basándote en lo que tú hablaste “el pasado”; olvidado, vituperado y ultrajado por grandes verdugos que lo mutilaron a su antojo de su verdadero sentido de objetividad.

Es pues preciso mi querido Xiuhtecuhtli, que nos ubiquemos espacialmente en esta nueva Tenochtitlan (México) que como tú ya te diste cuenta tiene diferencias muy significativas con la que conociste, pero que sin lugar a dudas no ha dejado de ser en gran medida lo que tus ojos celestiales alguna vez vieron.

La historia que se plasmaba en códices y libros de registro, así como en murales que eran nuestra estampa de grandeza en estas épocas se fue redefiniendo, se fue haciendo una disciplina sistematizada, así como antes era un arte y un orgullo ahora también lo es, pero le anexaremos los apelativos de ciencia, mundo, campo, factor, fenómeno, asignatura y curso; entre otro que se me vienen a la razón, ya que es presa de diversos estudios; al hablar a partir de los albores del nuevo hombre, desde su génesis del proceso evolutivo personal, el reconocer y proclamar en todos ámbitos posibles que los procesos históricos constituyen la base, fundamento, el origen de los acontecimientos actuales y que son en gran medida la explicación más cercana para entender el presente y diseñar el futuro.

El nuevo hombre debe comprender a la historia críticamente y aprender a pensar históricamente, una correlación que conlleva a construirse así mismo a través del tiempo. El nuevo hombre debe escribir, para algún día entender su momento histórico, al igual que en la antigüedad eran registrados en el huehuehtlahtolli los escritos místicos y reflexivos por lo que se requería de un mínimo de espíritu crítico para la interpretación la cual se realizaba a la luz de un determinado contexto histórico, justamente buscando orientar la conducta del nuevo hombre del tiempo presente, es decir, para orientar su praxis histórica, el hacerlo diario y continuamente la acción cotidiana mi apreciado Xiuhtecuhtli, una práctica reflexiva orientada por principios axiológicos; de los cuales nosotros fuimos siempre promotores, la idea de

praxis tampoco es original. La podemos encontrar desde el sacerdote Muemac “el de las manos sabias y capaces”, en el rey poeta Nezahualcóyotl; hasta Aristóteles, Santo Tomás, Sor Juana, Hegel, Marx, Ortega y Gasset, Freire, Foucault, de Sousa Santos y numerosos pensadores actuales que expresan, con matices, la misma idea.

Sé que el nuevo hombre es el referente de la sociedad actual, pero en realidad donde se ve fundamentada esta referencia es en la escuela; el Calmecac de hoy buscan desarrollar en el nuevo hombre competencias, que al igual que ayer les permitieran enfrentarse a la vida, el ser propositivos en su diario andar y creativos en su actuar.

¿Es difícil encontrar al nuevo hombre creativo hoy? Eso te preguntarás ¿verdad? Yo respondo que No, la creatividad, como la inteligencia se enseñan, se aprenden, se estimulan y se desarrollan. Pero para que el nuevo hombre pueda actualizar todo su potencial creativo, primero tiene que haberlo hecho en consonancia con su temachtiani o maestro.

Al igual que ayer el temachtiani está bombardeado por factores enajenantes que coartan en gran medida su espíritu creativo, los de ayer son distintos a los de ahora, pero te puedo mencionar: la falta de actualización, la nula existencia de algún deseo intrínseco por mejorar su acervo cultural, el poco hábito por la lectura, por decir algunos.

El temachtiani debería tener la posibilidad de formarse en entornos democráticos, estimulantes, libres de violencia y que favorezcan el pensamiento divergente, que potencien su

autoestima y la autoconfianza suficiente como para abrir su mente a las ideas de otros e invertir a tiempo.

Esta inversión de tiempo, iniciará con su historia personal de cada uno; así como tú tuviste un origen, celestial en el teteocam, así ellos como sujetos lo tienen, es decir, el proceso mismo de su gestación como nuevos hombre, la existencia humana en la modernidad, dejar de ser clíonautas sin rumbo y empezar a poner atención, a los testimonios orales y materiales, -como en nuestra época-, -como lo hacíamos antes-; para acercar la vida al Calmecac, en donde los recuerdos de los abuelos, los vestigios, la música, el vestuario, etc., contribuyan a entender su relación con el pasado.

Esta nueva sociedad, Xiuhtecuhtli debe entender que tenemos historia, que existen diferentes fuentes del conocimiento, que éste no se concentra únicamente en la figura de los temachtiani, de los libros y del Calmecac, estos son sólo guías, referentes que les ayuda a observar, comparar, clasificar, relacionar y representar, es decir, les proporciona herramientas cognitivas para entender la historia y la realidad social que están viviendo. Por lo tanto, la historia tiene que recuperar elementos locales y regionales; esto le permitirá al temachtiani relacionar procesos históricos nacionales y mundiales, analizar su entorno con mirada crítica, tratando de penetrar en la realidad de su estructura social y así transformar al nuevo hombre, en un Dios.

Es interesante observar cómo el nuevo hombre a lo largo de su historia ha generado opciones, su destino no estaba determinado, fueron decisiones más o menos democráticas,

más o menos conscientes y más o menos colectivas, pero siempre producto de una elección histórica; en todo caso, el nuevo hombre no es un juguete de nosotros los dioses y la historia no es el resultado de fuerzas ciegas, externas a ellos mismos.

A lo largo del tiempo el nuevo hombre ha construido y destruido las estructuras demográficas, sociales, económicas, políticas y culturales, que fueron el resultado de un buen o mal trabajo colectivo y no la obra de uno solo, fue un trabajo en sociedad, en unidad, además no fue producido por la voluntad uniforme de una cultura en específico; fue más bien una síntesis de Contradicciones, miedos, histerias, valores y negociaciones de significados, de intereses, corrientes de opinión diversas, con lo cual el nuevo hombre subsiste ahora, y no sé, si el día de mañana, cuando renazca y se camufleje de luz, sea investido por la fuerza del cosmos y llega al grado divino de ser un Dios, vivirá al igual que tú en el Teteocam y desde ahí pueda también analizar una vieja civilización, que haya perdido su identidad como tal, ante sus ojos. Muchas gracias.

Elías se dirige al auditorio agradeciendo la atención prestada a Diana y presenta casi de inmediato a Israel.

ISRAEL

Buenos días, distinguido presídium, apreciable público, tengo a bien el día de hoy compartir mi experiencia personal en la jornada de prácticas docentes, que como maestros en formación realizamos en diferentes instituciones de educación telesecundaria, yo en lo particular desarrollé mis prácticas en la Escuela OFTV. No. 0304 “Venustiano Carranza, de la comunidad el Zopilote, Tlatlaya, Estado de México.

Presento a continuación mi ruta crítica de planeación:

RUTA CRÍTICA DE PLANEACIÓN	
Asignatura: español III	
Tercer grado, Telesecundaria	
Secuencia: 14 Mi vida tal como la cuento	
Tiempo de realización	3 sesiones
Ámbito	Literatura
Práctica social del lenguaje	Escritura y recreación de narraciones.
Aprendizaje esperado	Que los alumnos escriban una autobiografía, considerando los datos más relevantes de su vida, y que los ordenen de manera cronológica.

Intención didáctica	Escribir tu autobiografía para integrarla a un álbum personal.
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Leer diferentes textos autobiográficos con el fin de reconocer algunos recursos literarios que se emplean y diferentes formas en que se estructura. • escribir una autobiografía
Producto	Narración

Fuente: Planes y programas de estudio para la educación básica. (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. México: Secretaría de Educación Pública.

Como podrán observar, la actividad central es construir una autobiografía, la cual es la que a continuación voy a presentar ante ustedes y en la cual compartiré momentos muy especiales de mi vida, por su atención muchas gracias.

Preámbulo

“Cada quién, cada cuál”, “cada cabeza es un mundo”, “genio y figura hasta la sepultura”; son algunos refranes o dichos de la cultura popular mexicana, que ante todo ensalzan la figura del individuo visto desde un análisis puramente superficial,

porque estos juicios de valor están hechos al actuar en determinados momentos de su vida.

Pero ¿Qué individuo es capaz de conocer a otro? De saber sus orígenes, sus pensamientos, sus razones y motivos, sus circunstancias, sus emociones, sus logros y triunfos, sus dolores y derrotas, sus retos y misiones, sus amores y pasiones, sus tristezas y pérdidas. Qué difícil es conocer al otro. Y más aún cuando este ejercicio se aplica en primera persona, el pretérito habla de mí al ver su sombra contrastada bajo el manto del presente sé que el pretérito no comprende que su tiempo ha terminado, pero más aún el presente ni siquiera intuye lo que el futuro le depara.

En este ejercicio retrospectivo de “autobiografía” intentaré mirar hacia atrás hasta donde la razón me lo permita y difuminaré ante ustedes extractos de lucidez de mi pasado, reminiscencias de algo que se atrapó y se encapsuló en el tiempo de mi memoria; compendios de información fidedigna de una travesía por este plano terráqueo inamovible y circunstancial, que de primera mano me permiten con base al conocimiento de esta historia personal, compartir para ustedes mi mundo, un mundo subjetivo e inmaculado de hallazgos de una vida enarbolada por el deseo siempre fehaciente de trascender más allá del horizonte del recuerdo de unos cuantos, sino más bien ser inmortal en la cúspide de llegar a la meta del prodigio de formar parte del mundo humano.

Génesis autobiográfica

Qué difícil es hablar de uno mismo cuando la duda te sobrecoge, cuando el revivir viejos recuerdos desestabiliza hasta las fibras más susceptibles de la conciencia, y tu psique se ve trastocada por el movimiento de las insolutas imágenes de tu esencia al pasar por la antesala de tu cabeza; y aún más cuando los sentimientos afloran, desde el reír hasta el llorar, desde el avergonzarte hasta el remordimiento más profundo, desde el sonrojarte por la travesura o por el acto malsano hasta el remordimiento más inquietante producido por la codicia lasciva.

No cabe duda recordar para sí mismo es abrir las turbulencias que ofuscan, que iluminan, que matan y reviven, que dan pan de vida y agua de felicidad o que te pueden ubicar en la intemperie de la soledad y la desdicha.

Es este un ejercicio de la regresión de lo hecho; de mi historia personal, plasmado en palabras, en notas eficaces sabrán del patio y descubrirán el traspatio que llevará a ustedes compañeros de la licenciatura a conocer una mirada de mi vida, la cual ensalzaré en tres sentidos.

- Una visión física, corporal.
- Una visión intelectual y mental.
- Una visión espiritual y etérea.

Sean pues bienvenidos a la función, el espectáculo ha comenzado, pongamos en entredicho lo establecido o quitemos de tajo esa vieja consigna que tenemos sobre este ser humano que ante ustedes se desnudará de una manera

simbólica y abrirá las vestiduras para que conozcan las facetas de su peregrinar por este claustro de probación llamado modernamente el mundo.

Mi nacimiento

Mi nombre es Israel Mauricio Estrada López, hijo primogénito de Ricardo Antonio Estrada Martínez y de María Natividad López Domínguez. Viendo vida y nacido terrenalmente a las 8:30 pm. del día 25 de octubre del año de 1996 en el “Hospital de Jesús” Ubicado físicamente en la Avenida 20 de noviembre, número 82, de la Colonia Centro, Delegación Cuauhtémoc, Ciudad de México. Este edificio histórico fue la primera casa del conquistador Hernán Cortés en 1524 y el primer hospital de América 1578, diseñado por el arquitecto español Claudio de Arciniegas.

Mi padre, en ese momento, obrero de la refresquera el pato, y mi madre ama de casa, contaban con la prestación de servicios médicos asistenciales del seguro social, con lo cual parecería raro que el hijo de un obrero naciera en tan prestigiado nosocomio, pero la mística azteca del templo mayor eclipsó en que se adelantase el parto, dice mi mamá- un parto de emergencia, en pleno zócalo capitalino, a la hora pico de salida de empleados de comercios, imposibilito a mi madre trasladarse hasta “El Centro Médico la Raza” y por consiguiente mi alumbramiento se suscitó en el corazón de Tenochtitlan, en la cuna natural de la fusión indígena-

española, en la ciudad de los palacios, en la raíz de la historia cultural de México.

Más adelante y después de este acontecimiento poco normal para la clase media baja del proletariado mexicano y que por cierto dejé gravemente lesionada la economía de mis padres, los llené de gozo y júbilo, según cuentan era la adoración familiar tanto de mis abuelos paternos, José Enrique Estrada Cardoso y Susana Martínez Ramírez oriundos de Tlatlaya, Estado de México y de mis abuelos maternos Arturo Josafat López Ventura y María del Pilar Domínguez Iriarte; el primero originario de Huetamo, Michoacán y la segunda criolla de San Miguel el Alto Jalisco, cabe destacar que estos antepasados ilustres fueron figuras emblemáticas en mi formación y más adelante los tocaremos según corresponda a la cronología.

La infancia temprana

No puedo considerar a los recuerdos como la única fuente para saber de mí, porque son vagos y muy confusos, me he basado por ejemplo en apropiarme no únicamente en lo que mis sentimientos me indican, ya recuerdo amor, confortabilidad, dulzura, comprensión, creo que estos tres primeros años son lo más cercano al paraíso, o a mi mundo prenatal; mi madre se desvivía por mí y mi padre miraba en este niño, su ilusión, la fuente inagotable de un desarrollo, de lo que él, no pudo ser en otro tiempo.

En las fiestas, cumpleaños, casi siempre era el protagonista de la celebración, no había un niño más afortunado que yo; y mi hermanita lo resentía, ella se llama; María Isabel Estrada López (una niña compañera de grandes aventuras y que al paso del tiempo se convertiría en una excelente economista, autosuficiente a temprana edad, curiosa y emprendedora, artesana y gran constructora de obras de arte mexicano, que vende a los americanos, radicada hasta hoy en las hermosas playas de Cancún y casada con Louis Kilpack, se conocieron por internet; él es médico militar en los Estados Unidos, son padres de Joshua Kilpack Estrada.

Israel era el rey ¿pero por qué lo era? La pregunta tenía respuesta, estaba enfermo muy enfermo, bronconeumonía, infección severa de las vías respiratorias, inmovilidad en las extremidades superiores, incapacidad para caminar.

Como batallaron mis padres conmigo tenía 4 años y apenas comenzaba a dar mis primeros pasos, recién operado de las amígdalas, por mi problema respiratorio casi me desahucian los médicos, salimos adelante.

Segunda infancia

¡Qué gusto de volverte a ver!, me cantaba mi abuelo José Enrique, un hombre íntegro, pero picarón, profesor jubilado y sumamente cordial, amante del albur y el chascarrillo, conecedor de la picardía mexicana en su máxima expresión ;

él ya me esperaba con un regalo que jamás olvidaré, un libro, el cual tenía por título “fábulas de Esopo” a mis cuatro años poco sabía de títulos o libros, lo que si sabía era mirar los dibujos que tenía en la portada, y al irlo ojeando descubrí más imágenes, principalmente de animales, recuerdo pasar ojeándolo en mi convalecencia y no me aburría. No sé si por tristeza o por cariño, mi abuelo aceleró mis procesos de aprendizaje y en las vacaciones del año dos mil, justo dos meses antes que muriera compartió conmigo el poder más antiquísimo que la sabiduría humana pudo diseñar “la capacidad de entender a otros por medio de los signos escritos” me alimentó y cobijó con el placer de aprender a leer”.

Murió y lo sentí, mi padre lloró mucho, es la primera vez que lo vi llorar, me abrazó y me dijo: -se fue mi viejo-, y yo, sólo besé su mejilla llena de lágrimas.

Al pasar unos meses de inmediato me inscribieron al kínder que pomposamente llevaba por nombre: jardín de niños “Quetzalcóatl”. Vivíamos en Jardines de Morelos, Ecatepec, Edo. de México, mi papá había sacado una casa en Infonavit, le dieron opciones; Valle dorado, Naucalpan; Villa de las flores, Coacalco o Jardines de Morelos, Ecatepec; se inclinaron por la última opción.

Ya habíamos brincado la primera barrera de la clase baja a la media, teníamos casa propia, sólo faltaba un auto y llegó, lo recuerdo bien, mi papá parecía un jinete cabalgando, en la calle vacía, un Atlantic 84 hacia acto de presencia, impresionante para mí y para muchos vecinos, la puerta no la

podía abrir por lo pesada, ese día, mi hermana y yo dormimos toda la noche dentro del carro.

Las cosas mejoraron yo salté del kínder a la primaria Federal “Manuel Bernal” turno vespertino, mi papá ascendió de obrero a jefe de área, su sueldo aumentó y también aumentó el olvido para una responsabilidad que le exigía estar lejos de nosotros.

De seis a once

¡Nació mi hermanito qué felicidad! Luis Francisco Estrada López llega a la tierra, mi carnal, mi Pachón, así le decíamos de cariño. Un buen amigo, inteligente, lo que se dice galán, enamorado, amable, noble, y buen cocinero. Radicado ahora en Ciudad Juárez, se encuentra estudiando el bachillerato.

Yo en la escuela voy bien; eso le dice la maestra Catalina en primero a mi mama, y también la maestra Silvia en segundo año. la maestra Silvia era una mujer de veinte y algo, pero sobre todo una mujer entregada al trabajo, me fascinaban sus clases, y como nos trataba, eras privilegiados de tener una maestra tan destacada.

Perdida y desempleo

-Se acabó- dijo mi papá, me van a liquidar, hay posibilidades de que cierren la planta, nos vamos a Huetamo -fue lo que escuché-, mi mamá no muy convencida aceptó.

Estudié, tercer año en la escuela rural “Revolución” en Huetamo, Michoacán, mi maestra se llamaba Teresa, lo que más recuerdo de esa etapa escolar era que cada uno tenía un arbolito a su cargo del huerto escolar, yo tenía asignado un papayo, y cuando daba las papayitas el maestro David director de la escuela las vendía y nunca sabíamos del dinero. Las cosas no fueron lo esperado, a mi papá no le fue bien con la tabiquería que había puesto, y también le fue mal con el negocio del jitomate, un antiguo amigo, le ofreció trabajo y nos tuvimos que trasladar a Ciudad Constitución, Comondú, Baja California Sur, era nuestro nuevo destino, recuerdo que el traslado lo hicimos en auto por toda la carretera del pacífico, hasta Topolobambo, Ahome, Sinaloa, no puedo olvidar cuando subieron el vehículo de mi papá a un gran barco, con destino a la Paz, Baja California Sur; cruzamos por el mar de Cortés y yo adentro del carro, la brisa marina golpeaba mi cara con sólo mover la manivela y bajar el vidrio, lo mejor, el espectáculo de los peces saltando en el mar una experiencia sin duda diferente.

Mi cuarto año lo hice en la escuela primaria estatal “Ignacio Manuel Altamirano” mi maestra se llamaba Águeda, maestra muy faltista, pero excelente poniendo bailables. En este año nace mi hermana Alicia Elizabeth Estrada López.

(La más bonita de mis hermanas y también la más caprichosa. Una chica sumamente estética, preocupada por la apariencia, superficial hasta más, muy materialista y a pegada al glamour. Radicada ahora en Ciudad Juárez, Chihuahua, es estudiante de bachillerato.

Nuevamente trasladan a mi papá y todos nos movemos, ya se nos estaba haciendo vicio el viajar como nómadas, la nueva dirección sería: Loreto, Zacatecas. Me inscribieron al Quinto grado de la Escuela Primaria Jaime Torres Bodet, me asignaron con el Profr. Lorenzo Sámano. -Mi mejor maestro de educación básica-, hombre culto y erudito, de prominente barba y sapiencia, por su apoyo gané el Primer Lugar de aprovechamiento y fui invitado recibir mi premio al palacio de gobierno del estado y posteriormente cerrar con broche de oro en una comida de gala con el gobernador treinta niños del estado fuimos los afortunados.

Ese viejo barbado continuo con la misión que mi abuelo José Enrique había hecho, el que me apasionara y disfrutara de los libros. Su frase célebre la tengo presente y a un retumba en mi corazón más que en mi mente “ya te disté cuenta como si te lo propones, lo logras”.

Otro cambio más en mi vida, nos trasladamos de nuevo a Ecatepec, mi papá salió mal con su amigo, vende la casa que le dejaron de herencia y opta por comprar un microbús, la cual tiene por ruta de San Cristóbal, Ecatepec hasta San Bartolo, Naucalpan, su recorrido era por toda la avenida López Portillo y seguir por la avenida Gustavo Baz. La fortuna nos comienza a sonreír tanto que mi papá se

comprara otro camión más. Mientras tanto yo estudiaba mi sexto año, y de nuevo en la primaria “Manuel Bernal” en la cual obtuve el promedio de Diez, mi maestra se llamaba María de la luz, era el ídolo de todos, juguetes, ropa, diversiones, amor mucho amor de mi mama y de mis hermanos.

La secundaria

Entre a la secundaria, después de un duro examen de selección me había quedado en el primer año grupo A de la escuela secundaria técnica No. 50 “Alfonso García Robles” en Cd, Azteca Ecatepec, Edo. de Méx. dejado atrás mis amigos de la infancia, Toño, Mario y Abel. Ahora conocía a otros entre ellos: Freddy, Juanjo, Manuel y mi mejor amiga y primer amor Lilia.

La secundaria representó un nuevo reto, en el cual el primer año fue muy bueno seguí siendo el buen hijo, el buen muchacho y el buen estudiante, para en segundo desencadenar en la rebeldía, la anarquía la ingobernabilidad, pero ¿por qué? Mis padres se divorciaban esa fue la noticia, ya no les importaba, lo sentí, peleas discusiones gritos de uno hacia el otro, riñas constantes, sufrimiento caos decadencia, se olvidaron de nosotros -decía mi hermanito-. y si, tenía razón, tanto fue su olvido que se perdió todo, yo no sé cómo terminé la secundaria, pero la terminé.

Solo en la ciudad

Hice examen para entrar a la prepa, lo hicimos en el estadio Neza, éramos bastantes, me mandaron al CCH, mi mamá ya no quería que estudiara, le afectó mucho el problema con mi papá, pero al final la convencí y estudié el primer semestre, aprendí a viajar en metro, en metrobús, existían estudiantes mayores que nos usaban como carne de cañón, por ser más chicos nos querían mandar adelante de sus fechorías, yo no quería participar y me quitaron mis tenis, me regresé descalzo desde Indios Verdes hasta mi hogar, fue cuando mi mamá habló conmigo que me saliera de la casa, ella pensaba que estaba haciendo cosas malas y no fue así, recuerdo que me fui caminando hasta la central del norte y ahí me dormí, me despertaron unos jóvenes indigentes para que les diera para el pegamento que utilizaban para drogarse, yo no tenía dinero, estaba igual que ellos, me trataron de convidar de su bolsa, yo me negué, me dijeron ya te quedaste sin cenar, en realidad tenían razón.

Manuel, mi buen amigo me dio la oportunidad de dormir en su casa, pero la verdad era bien complicado estudiar en la situación anímica en que me encontraba, aprendí lo que era el hambre y lo duro de la soledad, vendí desde colchones y pinturas por las colonias, cuidador de carros, supe vivir en la calle, ya que recorrí todas las colonias de la Cd de México, pero no me hallaba, esto no era lo que yo había buscado, iba a cumplir dieciséis años necesitaba un poco de oxígeno. Mi

abuela me rescató, me dio la oportunidad de estudiar el bachillerato en Tlatlaya.

En Santa Ana Zicatercoyan

Influenciado e inmiscuido ya, por todo este marasmo de contingencias familiares, sentimentales y por la añoranza de recuperar el tiempo perdido, llegué a Tlatlaya con una maleta cargada de sueños nuevos por cumplir, hice mi examen de selección en la Preparatoria Anexa a la Normal de Santa Ana Zicatercoyan, el cual aprobé, un grupo muy agradable y en el cual en el primer grado pude recuperar el tiempo perdido en materia educativa, tuve maestros muy buenos.

Acrescenté mi afición por el pool y descubrí mi vocación musical, tocando en una Banda en un inicio desde las tarolas y la tambora para después tocar el instrumento estrella de los instrumentos de viento “la trompeta” la cual he usado hasta la fecha, porque aun siendo maestro en formación no he podido dejar de participar con ella. A veces pienso, que cada vez que tocaba a cada una de las notas de alguna canción, me servía de terapia profiláctica para desquitarme de una depresión naciente que se iba formando en mi interior, un deseo de llorar y no poder, unas ganas de gritarle al mundo “que vivía”.

Gracias a mi abuelita culminé mi bachillerato, el bachillerato, estaba listo para volver a emigrar, esta vez a la ciudad de Toluca, para ser específicos a la UAEM facultad de

Economía. Presenté el Examen de selección, resultado positivo, había sido aceptado, el problema era la estancia, tuve otro fuerte golpe, la negativa de la tía Laura de Toluca, y ahora dónde iba a vivir, otra vez se me daba la espalda

Ya por los dieciocho

Decepcionado por no poder estudiar en la universidad, me aventuro a irme a los Estados Unidos, llegué a Riverside california con unos primos, de inmediato me buscaron a cómodo para el trabajo y lo encontré, era empleado en el ramo de la electricidad y la fontanería, le agradezco enormemente a mis primos su apoyo inmensurable, porque más que ayudarme a ganar dinero, me regalaron la oportunidad de tener un oficio. Y eso al igual que una profesión es para toda la vida.

Estuve medio año así, trabajando, hasta que encontré otro empleo con mejor remuneración económica, consistía en vender refacciones por la tarde y fines de semana, me iba bien, fue mi época de esplendor económico.

Sólo estuve un año en Estados Unidos, me regresé a Tlatlaya porque, el estado de salud de mi abuelita empeoró y falleció, me incorporé a estudiar en la Escuela Normal de Santa Ana Zicatecoyan, estudiando la licenciatura en Educación Telesecundaria, lejos, muy lejos de las grandes ciudades encontré refugio a mi alma atormentada, estudiando para profesor todos los días, desde temprano a clases, de

lunes a viernes , me gusta el ritmo de trabajo de la normal, me apasiona pensar que algún día seré un profesionalista, aprender por medio de las voces de mis maestros la responsabilidad que conlleva el divino don de enseñar, ser responsable con mis trabajos y planeaciones entregar en tiempo y forma lo solicitado, aprender a escuchar a observar a los demás, mirar el fenómeno educativo desde una mira crítica y reflexiva, te debo tanto escuela normal, por otro lado debo decir que convino mis estudios de licenciatura trabajando en diferentes casas y negocios, dado que soy electricista y plomero de oficio.

Me casé

A medio camino normalista y sin esperarlo llegó a mi vida una mujer típica de la región sur del Estado de México, nacida en San Pedro Limón, Tlatlaya, María Celeste Rodríguez Balbuena es su nombre, de extracción humilde, forjada en base al trabajo de la agricultura y la ganadería, cruza su vida con la mía en un abrir y cerrar de ojos.

Un noviazgo muy normal, muy limpio, muy del sur. El cual sin pensarlo nos llevó a unir nuestras vidas; fue una boda muy sencilla, muy íntima muy privada. Detonan en la conformación de una familia con el nacimiento de nuestra hija.

Mi hija

No tengo palabras para describir a mi hija, María Alejandra Estrada Rodríguez, mi princesa, una niña especial y no sólo porque es una parte de mí, sino porque llegó en un momento adecuado, regresó la luz a mi oscuridad, ella es mi orgullo y mi energía, ama y señora de mi voluntad, le llamo a ella mi debilidad, a pesar de su corta edad de un año.

He aprendido amar aún más a mi hija y a relacionarme en actividades que antes yo consideraba intrascendentes, la vida se ha transformado en un reto donde en un principio pensaba que se me cerraría el mundo, y ahora he aprendido a caminar en el mundo, ya que está lleno de oportunidades para crecer y fortalecerse, porque de los errores se aprende y se construye en los campos avasallados por el fuego de la tristeza. Hay muchas cosas que he hecho y hay muchas cosas que voy hacer, aunque muchos me decían que estaba loco y lo hice: qué vas a estudiar la normal, qué vas a ser maestro, qué te vas a casar, qué vas hacer padre.

En este momento, estoy en transición, estudió la Licenciatura en Enseñanza y Aprendizaje en Telesecundaria con ustedes, soy un afortunado, el amor me ha dado otra oportunidad y no quiero desaprovecharla, encontré a mi ilusión suprema, mi refugio y oasis, mi freno al sufrimiento, mi agua viva, un caramelo delicado para mi alma, sumamente reconfortante; un dulce sueño real, mi familia.

Final y moraleja

La escritora Mary Wollstonecraft Shelley por medio de su imaginación formó un superhombre, este superhombre serio hecho por los órganos y talentos más hermosos de otros hombres, el doctor que se encargaría de esta proeza era conocido como Dr., Frankenstein.

Cual fue el resultado, darle vida a una creación mítica la cual resultó ser un monstruo, un hombre horrendo ante los ojos de los demás, un ser que causaba pánico y aberración hacia las masas. Pero sin embargo él en su subconsciente siempre se supo humano.

La moraleja es que nosotros somos seres similares a la creación del Dr. Frankenstein estamos formados por valores, por sentimientos por ideas, por moral por creencias, por costumbres, por cultura, por tradiciones, somos una mezcla de lo que dejaron en nosotros, nuestros padres, abuelos, hermanos, maestros, vecinos, amigos, esposas e hijos, somos polifacéticos, engréidos, tiernos, buenos. Para algunos tal vez seamos unos monstruos y nos cataloguen así, pero al igual que el híbrido creado por Frankenstein, siempre intentaremos ser reales, irrepetibles, auténticos e irrepetibles, seres humanos.

Muchas gracias Israel puedes regresar a tu lugar, agradecemos tú magnífica participación, Elías lo cometa mientras visualiza al público, presentamos a continuación la participación del compañero German.

GERMAN

Tengas todos ustedes muy buenos días, ya sea que nuestros estudiantes se mantengan en aulas formales o se decidan enrolarse en el ámbito laboral, la escuela del futuro deberá asegurar y garantizar a los jóvenes las herramientas necesarias aprender a lo largo de toda su vida. En la actualidad, las necesidades de aprendizaje se relacionan entre otros elementos, con el análisis crítico en el ejercicio de los derechos civiles y democráticos. Yo presentaré mi ruta crítica de planeación, dentro de la asignatura de historia y posteriormente presentará una narración ficticia de un caso donde se ejemplifica la construcción de un proceso democrático.

RUTA CRÍTICA DE PLANEACIÓN Asignatura: Historia de México Tercer grado, telesecundaria Secuencia10: construimos la democracia	
Tiempo de realización	4 sesiones
Eje	Cambios sociales e instituciones contemporáneas
Tema	Democracia, partidos y derechos políticos
Aprendizaje esperado	Analiza el proceso de apertura política y la democratización en México

Intención didáctica	Reconocer algunos de los momentos históricos que han contribuido a la construcción de la democracia del país e identificar algunos retos para que la ciudadanía y las autoridades logran un sistema democrático respetuoso de leyes y defensor de los derechos y el bienestar social para todos
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Escribir una historia con referencia a la temática
Producto:	Narración

Fuente: Planes y programas de estudio para la educación básica. (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. México: Secretaría de Educación Pública.

El saco de rayas

Es de mañana, los rayos del sol se ven por la pequeña hendidura de la puerta, ni modo hay que levantarse, es domingo, y el silencio en la calle lo indica, casi no se escuchan autos, ni el caminar de la gente por la acera, salgo de mi habitación, mi esposa ya se levantó, me dirijo al baño, en el trayecto veo sobre la mesa, mi nombramiento como presidente de casilla, hoy son las elecciones para presidentes

municipales y para diputados, y yo tendré que ser parte del show, -aunque de manera indirecta-, tendré que velar y salvaguardar tan importante responsabilidad cívica y social, me meto a la ducha, sin más comienzo a tararear una canción, me afeito rápidamente, salgo y me dirijo al cuarto, ya mi esposa sin darme cuenta me preparó la ropa.

- ¡Laura te dije ayer que me iba a vestir de saco hoy!-, -¡no vez que hoy soy capitán del barco de la democracia!-, ella sonrío y busca en el closet ese viejo saco de mi graduación, el clásico saco a rayas, un compañero de mil batallas, el que tantas experiencias significativas ha vivido conmigo, me lo da riendo y me dice: -¡otra vez tu saco a rayas, no se para que te lo llevas si hoy va hacer mucho calor pero en fin!, ¡hay los hombres quien los entiende!- sigue sonriendo y se apresura a la cocina, la leche está a punto de caerse, pero llega a tiempo; yo mientras tanto me visto, y salgo rapidísimo a la sala, donde tengo todos los materiales, desde las casillas armables, tinta indeleble, las boletas etc.

Tengo que apresurarme murmuro; Laura me llama a la mesa, me ha servido mi desayuno, un buen jugo de naranja y un par de huevos estrellados, los como a prisa, - ¡no comas tan rápido te vas a ahogar! - el tiempo avanza, y me despido de ella con un beso. Al salir sólo escucho a lo lejos un dulce y cariñoso -cuídate mucho-.

Subo las cosas al auto y de inmediato me viene a la mente, el partido de futbol de México, -ni modo me lo voy a perder, al cabo están jugando muy mal; nueve calles adelante, se encuentra el lugar asignado, por el instituto electoral para

instalar la casilla, me estaciono con libertad no hay autos cerca, comienzo a bajar los materiales; de pronto sorpresivamente siento la mano de alguien tocándome el hombro; -¡doña juanita buenos días!-, -¿cómo esta licenciado?-, -no me diga que usted va estar en estos mitotes, -si señora así es, le respondo-, ¿Cuánto le pagaron?, dicen que les dan buena lana, y ¿A quién va ayudar?, -se me hace que ya trae las boletas tachadas por el partido rosita-, -a que licenciado-, ¿verdad que el rosita lleva línea?, -dígame, usted que está bien metido en la política-; -no lo sé doña juanita-, le contesto un poco pensativo, bueno Lic., ya me voy y cuídese no le vayan a dar un mal golpe, eso dicen en las noticias que puede a ver problemas, luego nos vemos me saluda a Laurita adiós.

Después de este encuentro singular, a lo lejos veo llegar a un joven, trae en la mano su nombramiento de escrutador, me saluda de manera airosa y le pido apoyo para armar las casillas, -entre los dos avanzamos más rápidos, le dije-; poco a poco se integran los demás miembros, me siento contento, asistieron todos los titulares, ese es un buen principio.

Se acercan los representantes de los partidos, me enseñan su nombramiento, el violeta, el negro, el café y el rosita, la mayoría de ellos buenos ciudadanos identificables y conocidos por el pueblo; Don Juan, el señor de la carnicería, va con el Violeta, y doña Macaria representa al café, dice que es su primera experiencia y está emocionada, el negro, es representado por un joven, -yo creo que es de la preparatoria del centro-, me ha comentado el escrutador, y en el rosita está

el Profr. Hermenegildo, un tipo rudo por naturaleza y necio a no más dar. Lo conozco muy bien es aguerrido y de armas tomar, le encanta discutir, aunque la gran mayoría de las veces no tenga razón, también está con nosotros la Dra. Luz, la de la clínica de salubridad, ella esta como observadora electoral, pertenece a una asociación civil o algo así.

La jornada

Bueno casi es hora, faltan 10 minutos, - con civilidad y buen orden demos inicio a esta jornada electoral-, esto lo menciono ante la concurrencia; mi secretario listo en el llenado del papeleo del acta de apertura, el chequeo de folios y sobre todo que las urnas estén vacías. -Iniciamos pues-, gente ya formada es atendida sin contratiempos uno a uno reciben las boletas para elegir a sus futuros presidentes municipales y representantes ante las cámaras. Tinta indeleble es untada a todo pulgar sufragante, las boletas las doblan con estilo unos en cuatro otros en seis cuadrillos, pero la gran mayoría ya saben hacerlo a su gusto; algunos se equivocan y colocan la papeleta en la urna equivocada, le hago un comentario al secretario para que estemos más atentos, suena el reloj de la iglesia ya es medio día, el sol calienta y evapora el agua de la lluvia que ayer callo, -¡hay si está haciendo calor verdad!-, dice la observadora electoral; no me queda otra que quitarme el saco, la gente sigue llegando pero ahora a raudales; que bueno que voten, eso pensé.

Son las cuatro veinticinco, estoy un poco cansado y decepcionado, de los tumultos de gente de hace unas horas, ha bajo considerablemente el ritmo de votación a uno o dos eventuales votos en un lapso de dos horas, ¿qué estará pasando me pregunto?, en este momento de letargo y relajación vienen a mi mente los comentarios de juanita, los imaginarios y mitos urbanos que la gente genera entorno a una jornada electoral, el que ya están arregladas las elecciones por ejemplo, el que los representantes de casilla tienen afinidad por algún partido, que la dieta o percepción que recibirán los representantes de casilla es altamente gratificante y ostentosa; no cabe duda, estos son factores que despiertan en el votante la incredulidad a los procesos democráticos, el fastidio y el tedio de participar activamente en la toma de decisiones; sin temor a equivocarme estos paradigmas ciudadanos se han transformado a la postre en una lacra social, que es cruel, que daña y lastima a nuestra democracia.

- ¡Licenciado ahí viene más gente! - me comenta mi secretario, repartimos las últimas boletas compañeros faltan tres minutos para el final de la jornada y ya no hay gente que quiera sufragar. Damos por terminada la entrega de boletas a la ciudadanía y pasaremos al conteo de votos, el secretario prepara el papeleo para los resultados finales, los votos comienzan a salir uno a uno de las urnas, las miradas de los representantes de partido no se hacen muy lejanas están atentos a la contienda, de pronto uno dos, tres votos consecutivos, y así alternado de color en color, nulos muchos

más de lo normal, -otra forma de demostrar su descontento de la ciudadanía pensé-, Son las siete y treinta, se llegan a resultados finales, con seis y diez Votos de diferencia respectivamente -Presidentes municipales y Diputados- el rosita lleva la delantera sobre su más cercano perseguidor el violeta; Se firman las actas, en un estado de cordialidad inesperado, los representantes de los partidos también lo avalan, cerramos la casilla para llevar los resultados debidamente resguardados, son las nueve y cuarto de la noche la lluvia anuncia nuestra llegada al Instituto Electoral, somos recibidos sin muchas contradicciones, me piden las constancias y la caja con los votos, y por último nos dan las gracias hemos cumplido.

Después de la jornada

Salgo caminado, ya más relajado, me despido de mi secretario, de don Juan y del Profr. Hermenegildo, quienes me hicieron favor de acompañarme. Ya pensativo en mi auto estacionado fuera del instituto; contemplo el movimiento continuo que se está dando, el vaivén de cajas y cajas, de diferentes comunidades, gentes de diferentes lugares participativas y activas, que tal vez no les importa cruzar la sierra o la montaña para cumplir con su misión ciudadana. Una misión que para muchos podría ser una carga pesada, para un día de descanso y asueto, pero que para otros significa ver de cerca el crecimiento democrático de nuestro

municipio, de nuestro Estado y la vertiginosa evolución que el sistema electoral ha tenido en últimas fechas, -la tecnologización del conteo- por mencionar solo un ejemplo.

Pero más aún resulta imponderable observar también el poco interés y el desagrado que la ciudadanía tiene en sus elecciones, - sobre todo la vieja tesis planteada en el subconsciente de la población “no importa quién llegue y ni de qué partido sea de todos modos hacen lo mismo” traducida está a una realidad poco alentadora en la pérdida del valor ciudadano al voto, -demostrado en un abstencionismo entristecedor por la poca credibilidad a los partidos políticos.

Regreso de mi pensamiento, enciendo el auto y doy marcha, en mi casa mi esposa Laura me espera, voy a invitarla a salir a cenar y platicaré con ella sobre esta experiencia y decirle: -tenías razón linda, con lo del saco a rayas-.

Elías, da unos pequeños golpes al micrófono parece que está fallando, se escucha un zumbido, y se regulariza la voz, dirigiéndose a German, le agradece y lo invita a sentarse, observa que sólo ya falta un participante, nuevamente dirigiéndose a la concurrencia, en este momento y para finalizar este evento hace la presentación de su trabajo el compañero Carlos, adelante.

CARLOS

Buenas tardes, compañeros maestros que integran el presídium , público en general a mí me corresponde en este espacio a diferencia de mis compañeros que me antecedieron hablar no del trabajo realizado con una asignatura, yo en lo particular hablaré de lo que en las escuelas telesecundarias se conoce como actividades complementarias, son acciones cocurriculares que se realizan dos veces por año, entre ellas está una que pude vivir estando haciendo mis prácticas al interior de la escuela telesecundaria, esta actividad complementaria tiene por nombre vinculación escuela-comunidad y sobre esta acción versará mi narración, contando con el permiso de los participantes en la misma.

RUTA CRÍTICA DE PLANEACIÓN	
Actividad complementaria de integración: Vinculación escuela-comunidad Tercer grado, telesecundaria	
Tiempo de realización	1 sesión
Propósito general	Fomentar la integración de los alumnos de telesecundaria a su comunidad mediante el diseño y desarrollo de proyectos productivos, con el fin de abrir espacios de reflexión sobre diversas

	situaciones de la comunidad para que el alumno pueda interactuar e integrarse activamente en ella.
Tema	Establece interacciones interpersonales basadas en la empatía y la colaboración.
Aprendizaje esperado	Apoyar de manera coordinada a toda la comunidad escolar, (estudiantes, maestros, padres de familia y autoridades) actividades que lleven a la mejora de la escuela y de la localidad.
Intención didáctica	Trabajo colaborativo
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Preguntarles a miembros de la comunidad escolar, (estudiantes, padres de familia, maestros y autoridades) su experiencia en la participación con las actividades de apoyo a la escuela. • Elaborar una narración con referencia a la temática.

Producto	Narración

Fuente: Planes y programas de estudio para la educación básica. (2017). Aprendizajes Clave para la Educación Integral. México: Secretaría de Educación Pública.

Vinculación escuela –comunidad

Son las siete y treinta de la mañana, fuimos convocados para estar reunidos en la explanada de la escuela, el director y los maestros, tuvieron la amabilidad de invitarme, la convocatoria se daba por la necesidad que tiene la escuela telesecundaria de llevar acabo su segunda actividad anual denominada vinculación escuela –comunidad y para brindar apoyo a la jornada nacional de salud, en específico la prevención del paludismo, la hora que iniciaría la jornada sería a las nueve, pero a nosotros los maestros en formación se nos convocó a las ocho, una hora antes para darnos ciertas indicaciones especiales.

Ya previamente, días antes el director escolar de la escuela telesecundaria, el Profr. Andrés en coordinación con el representante del sector salud, el Dr. Mario, habían diseñado un plan de acción, con el respaldo del Delegado municipal, Lic. Javier, y que tuvieron a bien emprender; el Profr. Andrés consideró importante que el representante del comité de participación social de escuela telesecundaria, Don

Raymundo y la presidenta de la sociedad de padres de familia, Doña Engracia, participaran.

Se habían compartido las tareas muy precisas entre todos los integrantes de la comunidad escolar, hago referencia de esto porque me resultó novedoso y llamativo observar dentro de las asignaciones no sólo nombres de maestros y alumnos, sino también mirar la participación activa de padres de familia con autoridades.

Lo que se rescataba del proyecto era sanitizar la escuela telesecundaria en todas sus instalaciones y el cuadro de calles contiguas que le rodeaban, la sanitización consistía primeramente en observar que no existieran focos posibles de contaminación: charcos, llantas o botes de plástico con agua, fosas descubiertas o pilas de agua, drenajes rotos o descubiertos, por otro lado, limpiar extensivamente patios y aulas de la escuela telesecundaria, dado que por la tarde iría personal del sector salud a rociar químicos para la prevención de posibles vectores de transmisión.

Yo estando cerca del pórtico de la entrada, y dado que había llegado puntualmente, miro de reojo que la dirección escolar está abierta, me acerco y observo que en el escritorio hay dinero, me muevo de ahí sin entrar, de pronto escucho la voz del director, está saliendo del baño, me mira y de inmediato me invita a pasar, indicándome con su mano que me siente en la silla, ya adentro, estando sentado, entablamos una conversación.

El Director Andrés

Me agrada que hayas llegado temprano a la actividad, asienta con su cabeza el Profr, Andrés, por otro lado, me gusta tu actitud de no entrar a la dirección aun y a pesar de que estaba abierta, eso habla bien de ti Carlos, debes saber que una de las principales cosas para que toda organización funcione es mostrar honestidad y transparencia, de ahí derivan otras situaciones de beneficio común, como lo es el saber organizar la participación de la comunidad en las actividades de la escuela, para esto, debes aprender a hablarles con claridad de las necesidades reales de la institución y del contexto, convencerlos de cuál es la función real del director y de qué será capaz de realizar por la escuela; sumo a esto cualidades inherentes a la personalidad como lo es el ser asertivo, empático, que tú dejes tus problemas personales en tu casa y veas a cada persona como un ser que necesita tu tiempo y lo más importante darle a cada quien lo que le corresponde, derivado de estas acciones nacerán los líderes.

Yo sorprendido por su interesante comentario, lo cuestioné preguntándole ¿qué significaba para usted el liderazgo?, el me respondió lo siguiente: desde mi humilde opinión, no es otra cosa que la capacidad de luchar para no sentirse menor o mayor que otros, es la intuición para buscar los caminos y las vías de gestión adecuados; yo creo las herramientas para lograrlo me las entregaron en la escuela normal, me las dan también estos estudiantes y los compañeros maestros.

Debo comentarte que el liderazgo me costó mucho trabajo demostrarlo aquí, ya que no todo ha sido miel sobre hojuelas, también tuve épocas conflictivas, incluso desde que llegué como docente, sino fuera por don Gabriel el antiguo delegado no habría podido abrirme camino, él me apoyó incondicionalmente incluso estuve residiendo en su casa un tiempo; a continuación te describo su casa, era de adobe y techo de teja, con un pequeño corredor, dos cuartos uno el de la familia y el otro la cocina, yo dormía en el corredor, para hacer más reconfortante mi estancia, me acostaba en las hojas de la mazorca poniendo un paño para que no me ahuatara y cuidándome de no tener visitas de la fauna silvestre de la región, murciélagos, tlacuaches y los más especiales los coyotes, a su vez esperaba no ser picado por algún alacrán o tarántula.

Más adelante el compañero maestro Félix me aconsejó echar raíces en la localidad y me vendió un terrenito cerca de la escuela el cual pronto fui transformado en una huerta y posteriormente, me empecé a hacer también de mi casita, como te darás cuenta eché raíces aquí, me hice parte de la comunidad, por lo que tuve más motivos para defender los derechos de todos, aprendí a no quedarme callado, ante aquellos padres de familia que eran muy parcos y de unas ideas muy contrarias, pero yo fui capaz de alzar la voz con sabiduría y decirles honestamente cuando no estoy de acuerdo con tal cosa, y nos abrimos al debate y aceptamos las críticas, ya que estos padres de familia no te ponen tan mala cara que digamos y costaba trabajo, pero se convencían.

De ahí me gustó mucho, ver cómo los padres de familia se involucren con las actividades académicas, por ejemplo, que les pregunten a sus hijos si están leyendo los libros, el cómo van con sus asignaturas, es entonces cuando la relación con ellos se consolida más, porque también se preocupan por lo que hacen los sus vástagos.

Muchos piensan que los padres de familia sólo van a la escuela a las reuniones conmigo a recibir quejas sobre el comportamiento de los alumnos o sus calificaciones, pero qué lejos nos encontramos de esa realidad; los padres de familia de hoy se interesan por participar en todo, yo los invito a que asistan a los actos cívicos el día lunes, a escuchar las efemérides de la semana, a rendir con patriótica solemnidad honores a la bandera, buscando temas que los atraigan y que les llame la atención, que les ayude a ellos y a sus hijos a conocerse más y a disfrutar de más momentos en familia. Te comento en un principio siempre que convocaba a reunión había una mayoría de madres de familia, un número mayor que el de los padres y eso pues yo lo veía mal, porque a la hora de buscar apoyo para el trabajo, ni modo que siempre le entraran las mamás, así que tuve que retarlos, hice visitas domiciliarias para que se unieran a nuestra propuesta de gestión y afortunadamente nuestro proyecto se está consolidando; de pronto recibe una llamada, antes de contestar, me pide que me fuera a integrar con los demás, que de inmediato nos alcanza, salgo de la dirección y me dirijo a la plaza cívica.

Doña Engracia

Estando en la plaza coincido sin espéralo con Doña Engracia ella es la presidenta de la sociedad de padres de familia, me pregunta si vengo a la actividad, pienso que quizás no me reconoció porque no llevo mi uniforme de prácticas, le digo que sí, que soy Carlos, apenada me ofrece una disculpa y me invita a sentarme en las bancas, yo accedo, veo la posibilidad de obtener información y le pregunto directamente ¿Cuál ha sido su experiencia de estar al frente de la sociedad de padres de familia? Mirándome fijamente y en un estado de alta concentración me responde; muy exitosa Carlos, muy exitosa; ya que como representante de la sociedad de padres de familia aprendí a ser muy ordenada, debo saber lo que le sirve y lo que no le sirve a la escuela, en un principio te guardas todo lo negativo que te dicen y a veces son puros chismes o envidias y tu cabeza se llena de cosas, pero después ya que reflexionas descartas lo que te va a servir y lo que no, sólo me quedo con lo que me sirve a mí y a la escuela, aparte de que un padre de familia que participa en comités, siempre se va guardando no sé por qué un archivo en su cabeza de las necesidades escolares, nada está de más, todo te sirve a la larga.

En la sociedad de padres de familia he trabajado con maestros palmo a palmo, he hablado con no sé qué número de albañiles, con constructores con ingenieros y vendedores y hasta eso me sirvió, aprender a conocerlos porque después llegan otros diferentes y aprendes el trato que debes tener

con esa gente, cómo tienes que sobrellevarlos, todo te va sirviendo.

Te puedo presumir y sin ánimo de ser imprudente que he tomado varios cursos de capacitación de escuela para Padres en el Programa Escuela Segura y en Programa de Escuelas al Cien, porque tuve la inquietud de seguir estudiando, para darle a la escuela mucho más; no es por quedar bien, pero la escuela antes no era nada movida, tampoco estaba muy abierta con todos los cambios que venían de la reforma a la educación o sea nadie sabía mucho, pero de todas maneras las posibilidades que se me fueron dando las fui tomando y de a poquito me fui insertando y siento que no soy como los otros padres de familia, yo busco que mi comité esté mejor preparado, de hecho cuando fuimos a la reunión de capacitación de la Red de Padres de Familia, sentí que a lo mejor era la más débil en conocimiento, porque miraba que había otros padres mucho más capacitados, Pero por lo menos yo siento que no me estoy quedando fuera, porque yo también veo otras escuelas y otras realidades donde no pasa nada, ya que se quedaron en el pasado hace como veinte años atrás y con eso se quedaron y nada más, sin nada nuevo, a mí lo único que me corta las alas es que tengo hijos pequeños porque no cuento con mucho tiempo para trabajar y apoyar al director y a la escuela, pero mi inquietud principal es seguir avanzando y apoyando a mi institución, creo que de a poco en poco se van abriendo las puertas para el progreso y yo puedo ir tomando estas posibilidades en la medida que avance, y si

no se puede esperar un poquito más, hay que esperar cuando esté el momento, el momento preciso.

Mira por ejemplo Muchas veces tengo que platicar con el Consejo Escolar de Participación Social y todas esas cosas de papeleos donde tenemos que intervenir e ir a dar la cara a la presidencia municipal y por lo mismo de que creo que es importante hacer las cosas bien, porque ideas tengo muchas, siempre he tenido pensamientos positivos que me llevan a luchar, pero también conozco la realidad de la escuela telesecundaria y son difíciles de alcanzar; porque yo he tenido problemas de repente hasta con el director, yo sé que soy entrometida, pero también es porque estoy convencida, no es que yo quiera ser grosera, me cuesta de repente escuchar al otro y no está bien así, yo siento como que la otra persona me está mandando y eso a mí no me gusta.

Lo más importante para mí han sido los nuevos cambios que ha sufrido la escuela telesecundaria en estos últimos años, tenemos mejores libros de texto digitalizados y libros de biblioteca actualizados, existen en la institución un acervo importante de videos con las clases televisadas por si se va la luz y proyecciones de temática variada, veinte computadoras en red y con internet satelital, cinco proyectores y tres computadoras portátiles, un laboratorio de ciencias y un laboratorio de inglés, sin duda estamos viviendo un nuevo auge en esta bella escuela.

Doña Engracia al terminar su comentario, me dice que me están hablando, es cierto, enfrente están mis compañeros de prácticas, dicen que los ayude a acomodar unas sillas y mesas,

le doy gracias a Doña Engracia por permitirme platicar con ella.

El maestro Félix

Para la actividad de vinculación escuela-comunidad, la organización de comisiones estaba distribuida armónicamente, había tareas específicas asignadas como, barrer, sacudir, mover muebles, quitar cortinas y manteles, lavar ventanas, acarrear agua y chaponear el pasto; eso fue lo que nos dijeron el día de ayer, y que hoy sabríamos en que comisión nos tocaba, esto lo comento Mariana otra maestra en formación asignada a esta escuela, porque no le preguntamos al maestro Félix mira ahí está, Carlos tu ve y pregúntale mientras yo voy a cambiar me los zapatos, porque se ve que no vamos a requerir estar formales, está bien, le respondí, y acomedido pasa al otro lado de la plaza.

Maestro Félix buenos días una pregunta, usted tiene el conocimiento de donde podríamos encontrar la comisión que nos fue asignada para la actividad a los maestros en formación, claro me responde, tengo la lista en mi salón si gustas vamos por ellas, está bien maestro. Vamos caminando por la parte lateral de la escuela nos dirigimos hacia el edificio donde se encuentran las aulas de segundo y tercero, el maestro Félix está trabajando con los alumnos de segundo. Llegando a la puerta de su salón busca las llaves y la saca de su portafolio, abre la puerta y me encuentro con un espacio

pedagógico agradable, sillas muy ordenadas y nuevas, el pintarrón en impecables condiciones, con un proyector colocado en la parte superior del centro del salón, bellas cortinas en ventanales con perfecta pintura y vidrios muy transparente, con un espacio específico para colocar materiales, libros y cuadernos. El maestro Félix notando mi admiración me pregunta, ¿te gusta verdad?, yo le respondí que sí, no habías venido para este lado, todo esto es nuevo, la escuela está viviendo una renovación total y es en beneficio de todos, en los últimos cinco años se han visto más cambios que nunca, yo llevo aquí ya veinte años y la verdad esta es nuestra mejor época, los chicos tienen todo a la mano, el servicio de internet es muy bueno, la biblioteca renovada, vamos muy bien; excelente maestro, le respondí, posteriormente un atrevimiento de mi parte le cuestiono lo siguiente: Mtro. Félix ¿Cómo eran antes estos salones? y ¿Cómo se Vivían los procesos enseñanza aprendizaje en ausencia de tanto recurso material y tecnológico?

Oye Carlos, son interesantes preguntas, te daré la respuesta contándote la siguiente historia, comencare diciéndote y derribando mitos; si tú piensas que las aulas de enfrente donde tú estás haciendo tus prácticas son las peores, te equivocas, esas eran nuestras mejores aulas, aquí donde estamos ahora inicio la escuela, era un cuarto de adobe, tejado, con muchas goteras, no tenía tejaban y se nos venía encima todo el polvo, nuestro piso que ahora vez con loseta, era tierra , aquí comencé yo mis experiencias docentes , como tú sabes yo soy originario de este lugar y soy un afortunado

de tener mi trabajo muy cerca de mi domicilio, lo que me lleva a redoblar esfuerzos para dar lo mejor de mí, pero esto no surge así de la nada también como persona y como profesionalista debemos buscar una transformación un crecimiento hacia lo positivo, pensar en los de más y eso cuenta, comencare diciéndote que al salir de la escuela normal, tenía más dudas que respuestas sobre mi vocación, pensé muchas veces si había tomado la mejor decisión al ser maestro, si mejor me hubiera dedicado a otra cosa, imagínate Carlos todavía no comenzaba a trabajar y ya estaba con dudas, sin embargo y a pesar de sentirme dentro de una encrucijada llena de marasmos y acertijos sin respuesta, me presente a laborar un primer de septiembre de hace muchos atardeceres, mi descripción era un joven lleno de preocupaciones que es muy válido, pero sin actitud, estas palabras son las que me dijo el supervisor Victoria, cuando me presento. Si bien me las dijo a solas no pensé que me fueran a impactar tanto, esa fue mi palmadita de inicio en este mundo de la docencia, no tienes actitud.

Creo que sin pensarlo hice a un lado esa aseveración e intenté trabajar, la directora margarita en ese tiempo me pidió mi planeación, la cual entregaba con formalidad, me revisaba hacia correcciones y se la daba de nuevo, los comentarios hacia mi persona de parte de ella fueron que era responsable, cumplido, puntual.

Tuve nuevamente la visita del supervisor Victoria, paso a mi salón, saludo a los estudiantes y platico con ellos un buen rato, cuando salió me llamo y me dijo al oído, Félix ya me dijo

Margarita, que eres puntual, que eres responsable, que eres cumplido, pero yo en lo particular, sigo pensando que eres un maestro sin actitud; no dije nada, era la segunda vez que me lo decía, yo preocupado y a la vez molesto, pensé en mis adentros; ¿qué me faltará hacer?, si cumplo con todas mis tareas, me preparo cuando doy mis clases, cubro satisfactoriamente mi horario, ¿en dónde estará mi falla?

Pasaron alrededor de dos meses, comencé a creer que el supervisor Victoria, me había dicho eso por mala fe o porque simplemente no le había caído bien y tratando de olvidar seguí trabajando regularmente.

La niña Katia

Pronto al pueblo vecino, se le llegaron las fiestas del cuarto viernes, y se anunciaba un baile con tres grupos musicales de prestigio, sería un domingo, me animaron unos viejos amigos a que fuéramos, yo accedo pasan por mi como a las tres, les pregunto de por qué tan temprano, es que vamos a comer y de ahí nos vamos a los topetones y a las carreras de caballos, así que vente preparado a la usanza sureña, cuando pasaron por mí ya estaba listo camisa de algodón y pantalón de mezclilla y mi sombrero de ochenta vueltas ladeado, pasamos la tarde divirtiéndonos sanamente, se llegó la hora del baile y la fiesta continua, se terminó alrededor de las dos de la mañana, veníamos en la carretera cuando de pronto la camioneta donde veníamos comenzó a fallar, tu vimos que, a

orillarnos, no encontraban la falla, tu vimos que dejarla y nos regresamos caminando, llegue a la casa alrededor de las cinco de la mañana, solo me restarían dos horas para dormir las cuales no desaproveche.

Al otro día mi madre me despierta y me pregunta sino iba a trabajar, miro el despertador y ya eran las siete y quince, salto de la cama, me aseo como Dios me da entender, llego a la escuela rayando las ocho con diez; la maestra Margarita enérgica me dice que ya estaba a punto de irse atender mi grupo, que era muy raro que yo llegara tarde y que hablaría conmigo más adelante; salgo rápido de la dirección y me dirijo con velozmente al salón, noto que todos los chicos están en desorden, les pido que tomen sus lugares, de alguna manera yo me sentía molesto, quizás por la desvelada, quizás por que camine mucho, quizás porque pensé que no debería estar en ese momento ahí trabajando; lo que si no había duda es que estaba enojado.

Trascurrió la primer y segunda hora, me sentía peor, Katia una niña que se sentaba en la parte de atrás, había generado un rito al cual yo me había acostumbrado, el rito consistía en que cada dos horas me pedía permiso para ir a tomar agua, siempre lo hacía y yo siempre accedía, era un rito de ella, pero también lo era para mí, ya que con esa acción me estaba avisando que había cambio de asignatura, que estábamos en el tiempo en el que deberíamos empezar a trabajar con la otra clase.

Recuerdo bien cuando se levantó y con su voz ronquita me dijo, maestro Félix, me permite salir a tomar agua; algo

inesperado para todos, hasta para mí, yo estaba de espalda mirando el pizarrón, cuando volteo de inmediato y le digo con voz firme “no puedes salir”.

Katia sorprendida al igual que todos, volvió a sentarse, saco su libro, lo abrió en una página al azar y agacho su cabeza, creo que los otros chicos hicieron lo mismo.

Así transcurrió el día y se finalizó la jornada, regrese a mi casa, descanse un par de horas, prepare los temas para el otro día y me dormí muy temprano.

Al pasar los días, ya más vuelto en mí, note que Katia ya no me pedía permiso, debo confesar que extrañaba esa acción, pues era mi aviso de cambio de clase, fue hasta los tres días, que en un espacio, regresando del receso, donde me atreví a acercarme a ella, le dije en forma de disculpa, que ese día no le había permitido ir a tomar agua porque había mucho trabajo por delante y que podría perder tiempo precioso estando afuera; la verdad no me creyó y creo que yo tampoco me creí a mismo, lo que si pude, fue escucharla hablar, maestro Félix, créame de verdad y con sinceridad se lo digo que no me sentí mal porque no me dejara salir a tomar agua, en realidad maestro Félix yo me sentí mal porque no me dejo salir a comer; intrigado le pregunto, ¿cómo que no te deje salir a comer?, así es Maestro Félix, no me dejo salir a comer porque yo tomando agua me quito el hambre, por eso siempre que tengo hambre le pido permiso para ir a tomar agua.

Nunca en mi vida había sentido tanta vergüenza y tristeza a la vez, descubrir que uno de mis alumnos no come, no está bien alimentado y que, de esa manera, mitigue su apetito, me

dejo sin palabras, y me prometí a mí mismo que cambiaría mi actitud.

Ese fue el chispazo que necesitaba para ser maestro, la actitud que el supervisor victoria decía no ver en mí, estaba oculta, taciturna y dormida; La despertó en mi esta estudiante con problemas; al igual que Katia tenía el rito de pedir permiso para tomar agua yo empecé a desarrollar el rito de pensar en las necesidades de los estudiantes como si pensara en las mías.

Maestro Félix, que bonita forma de responderme con una historia tan especial, gracias Carlos, pero a lo que venimos, aquí están las listas con las comisiones, a ti te toca con dos alumnos de segundo grado, Mario y Fermín; dos padres de familia; don Leoncio y don Eleazar y con tu servidor el maestro Félix.

Don Leoncio y Don Eleazar

La zona que nos tocó estaba ubicada atrás de los salones, un promedio de doscientos metros cuadrados, un terreno a desnivel, lleno de pasto estrella y muy pedregoso.

Los padres de familia me miraban extrañado pues de momento no sabían quién era, el maestro Félix les explicó que era un maestro en formación que estaba trabajando con sus hijos, sonrieron y me saludaron amablemente, don Eleazar me dijo de manera imperativa, agarra tu machete y vente conmigo nos vamos a la parte de arriba haya donde se

ve la peña, don Leoncio secundó el comentario, no Eleazar, también invítame a mí, así, que nos pusimos en marcha, yo aséptico de mis capacidades laborales pero accedí, me acordé de un dicho que repite constantemente mi papá, a donde fueres has lo que vieres.

Conforme íbamos subiendo el cerro observé dos cosas, la primera; que sólo ascendíamos don Leoncio, don Eleazar y yo, la otra parte del grupo sé quedaba abajo y la segunda; que el ver a estos dos señores y a pesar de su edad, que quise calcular en su rostro, de más de sesenta años aproximadamente, observé que su complexión física era la de un hombre de unos cuarenta, la agilidad que tienen para ir sorteando obstáculos como lo son las cercas de alambre e infinidad de piedras que se van encontrando por el camino en el ascenso, hicieron que me quedara rezagado atrás varios metros. Ya estando en el espacio asignado, comenzaron una plática acalorado, mientras tomaban con la mano izquierda un puñado de pasto y con la mano derecha sacudían equilibradamente el machete, esto lo hacían en espacios de veinte a treinta segundos, de mi parte debo decirles, que quizás yo hacía lo mismo, siendo bondadoso conmigo lo haría cada minuto, don Leoncio le preguntó a don Eleazar si llevaba la piedra de amolar, porque ya su machete requería filo, don Eliazar sacó dentro de un morral que llevaba una piedra negra la cual le aventó a don Leoncio, diciéndole efusivamente ¡ahí te va para que le saque punta hasta tus uñas!. Ya en el momento del trabajo, debo mencionar, que me

sentía acalorado, cuando don Leoncio comenzó una interesante conversación.

Qué importantes son las actividades en la escuela, decía don Leoncio, a mí me dijo mi mujer que estuviera aquí, yo apenas empiezo a tomar confianza para venir de nuevo a la escuela y lo hago porque miro a los maestros de la telesecundaria acercarse más a las necesidades de la comunidad, he visto mucho trabajo en la escuela, y se del reto que tienen al gestionar la construcción de una obra muy necesaria, nuestro espacio deportivo la cancha de futbol techado, pero como en todos lados hay algunas familias que no dejan que se lleve a cabo, por eso como que se paraliza el proyecto.

Atento y de inmediato don Eleazar responde, ¡oye! te acuerdas cuando queríamos establecer la primera escuela, los mismos desconfiados no querían educación, decían que esos maestros venían a enseñar puras cosas malas que iban a echar a perder a la gente humilde, decían que, si no veíamos felices a los niños, miren cómo son de obedientes y buenos; ¿para qué una escuela en esta tierra? Una vez llegó un maestro y ya tenía el permiso para poner la escuela junto a la iglesia, pero las personas no lo dejaron y lo mandaron al rincón allá en una barranca, por eso al primer maestro que llegó le decían el barranqueño.

Leoncio le responde, para tener una escuela aquí, nos costó mucho trabajo y todo se lo debemos al maestro Hernán, él se preocupaba en demasía por nuestra comunidad, tenía mucho conocimiento y lo compartía, el me enseñó a leer y a escribir

recuerdo haberme leído en esa época el Quijote y el Cantar del Mio Cid y haber entendido muy bien esos libros, yo los veo ahora con mi nieta, porque le tengo que estar explicando esos libros lo bueno que tienen ilustraciones para guiarme mejor, ya que es pequeña y no los entienden, porque están fuera de su entendimiento para ella, con el maestro Hernán nuestro grupo de compañeros que tuvimos la oportunidad de convivir nos entreteníamos leyendo, o sería una cualidad de ese grupo que le gustaba leer. Además, a mí me gustaba aparte pintar lienzos y hasta le ayudé al maestro Hernán a pintar en la entrada de la escuela un mural, muy sencillo es cierto, pero nos permitía apoyarle, aun ahora quedan vestigios de ese trabajo; señala hacia la parte de abajo donde está la escuela; para mí los murales más que paredes pintadas, son una muestra clara del deseo de ser mejores, los hechos por grandes muralistas son fotografías de su pensamiento y de la historia personal que vivieron, con su pueblo con su familia, de ahí que en algún momento en los pórticos de las entradas de la escuela dibujamos parte de nuestra historia y costumbres, dibujamos nuestra historia como una comunidad unida. Por eso te agradezco mi Profr. Hernán donde quiera que estés, tú para mí eres el primer gestor de cosas buenas y de apoyos importantes, como la carretera, la luz eléctrica, el agua potable, el alumbrado público, y la más grande de todas la escuela misma; el profesor Hernán, más que ser un profesor debió ser como un líder, mira aquí, señala hacia abajo donde está la escuela; ahora ya hay baños, antes nosotros íbamos a la barranca al baño, si daba miedo y más a las niñas, pues no

sé si sepas, -me mira fijamente y sigue hablando-, antes aquí estaba lleno de iguanas y coralillos, una vez picaron a un niño y casi se muere, el maestro le dio remedio y alcanzó a llegar al hospital y se salvó, pero en esa época era muy natural que tú te murieras de un piquete con ponzoña, el Profr. Hernán después de este caso, junto a los padres de familia construyeron una letrina improvisada para no ir hasta la barranca, esa letrina duró mucho, hasta ahorita ya con el Profr. Andrés se construyó este bañito que primero era para todos y después ya lo ampliaron y lo dividieron en dos, uno para mujeres y otro para hombres.

Es verdad dice don Eleazar, estos baños posiblemente son una construcción material pero atrás de ellos hay mucho trabajo de los padres y de los alumnos, yo por ejemplo apenas y pude acarrear la arena del río, la tuvimos que cribar para que no se fuera con lodo, otros padres cargaban la mulas con la grava la cual también salía del río, y no creas que esto era fácil, pues teníamos que buscar la beta buena, y esta estaba hasta el salto, como a un kilómetro hacia debajo de la telesecundaria, la piedra también la sacábamos de ahí pero de más cerca, mis hijos cargaban de a una a una junto con los otros estudiantes, el objetivo era por lo menos llevar tres diarias para hacer los cimientos, estos cimientos tú te das cuenta fueron nivelados y ocuparon mucho material, ya que aquí es ladera. Ya participé de la conversación, les hice una pregunta; ¿consideran que si hubo un trabajo en equipo? Claro que sí, me respondió don Leoncio con voz enérgica, hubo y hay trabajo en equipo, te puedo contar de grandes

sucesos que ha habido aquí en el pueblo, incluso de cuando yo estaba en edad escolar y que hablan de la capacidad de organización de la comunidad; yo interesado en el tema, le digo que sí, moviendo mi cabeza; está bien, iniciaré diciéndote que el poder de las relaciones dentro de la comunidad tiene su historia, una gran historia; como ya te habíamos mencionado hace muchos años algunas familias de aquí, no querían la educación y por lo tanto no iba existir ninguna escuela; por los hijos, sobre todo por eso, nuestros padres si querían que tuvieran educación, y pues acá en el rancho no había cómo, sabíamos de oídas que había escuelas en la capital Toluca y en la Ciudad de México, pero aquí eso no existía, hasta que llegó el maestro Hernán, él llegó y de inmediato tuvo el rechazo de los padres que no querían la escuela, pero el papá de Eleazar, mi papá y otros señores lo trajeron aquí atrás, cerca de la barranca, con sólo algunos niños valientes que sus padres dejaban ir, inició la escuela, confieso que íbamos con miedo, pues decían que nos saldrían las animas, ya que en el trayecto tenías que pasar por en medio del cementerio, por un camino de barbecho era muy difícil, pero siempre con mis hermanos no las ingeniábamos para hacerlo.

Muchos del pueblo no saben que la escuela cuando estaba en la barranca se llamaba Lázaro Cárdenas, así se llamó hasta que la trajeron a la entrada del pueblo, en un mejor lugar y se logró su construcción total, producto de la astucia del Profr. Hernán, la sagacidad del delegado y al apoyo quizás sin intención de la esposa de un importante funcionario; bueno más bien gracias a la medallita de oro con la imagen

de nuestra señora de la merced. Interrumpe don Eleazar la narración preguntado, ¿es la historia de la medallita o la historia de la escuela?, a lo que don Leoncio le responde, es la historia del poder del pueblo organizado, tienes razón, sugiere don Eliazar, continua.

La medallita

Al pasar de los años, aun continua en la población el imaginario colectivo que la escuela nació gracias a una medallita, la cual se le obsequió a la señora esposa de un funcionario, fue en una gira que él hizo a tierra caliente, visitó tierras sureñas con gran ánimo y confianza, dado que él era oriundo de un cercano municipio del valle de Toluca, en esta ocasión venía a dar el apoyo para la construcción de un aula en una comunidad vecina, pero de alguna manera y audazmente el delegado de ese tiempo, de nombre Daniel, le invitó a que viniera personalmente a nuestra comunidad, renuente en un principio el funcionario no aceptaba, pero fue la admiración que representaban las bellezas naturales que se observaban que accedió, Ustedes saben la vista que tenemos aquí de la Goleta y más hacia el sur del Cerro de San Vicente.

Ya en la comunidad, se le recibió con bombo y platillos, la banda de viento tocaba el Son del zopilote, el delegado de inmediato lo llevó a la plaza del pueblo, todo listo, limpios manteles adornaban las mesas, aguas frescas de diferentes

sabores en vitroleros, y licores variados adentro de grandes tecomates, invitaban a mitigar la sed para el fuerte calor que se sentía, mientras tanto se empezaban a esparcir por el ambiente agradables olores que las mujeres ofreciendo antojitos con frijoles refritos y queso de prensa llevaban en sus manos, combinados con fragancias de moles rojos y verdes, chimpa de guajolote con sus tamales nejos, consomé de iguana y puerco en barbacoa, por otro lado un nuevo aroma irresistible se difuminaba hasta en los olfatos más sofisticados, cuando las mojarras recién pescadas, se fundían al calor de las brasas, y el mirar cómo las tortillas hechas a mano vibraban en el comal avisando que estaban listas para irse al chiquihuite, el señor funcionario y su comitiva quedaron maravillados de tan agradable atención, comiendo y degustando, viendo los bailables típicos de la tierra caliente, encima de las tarimas el juego de pies y manos, hicieron que no se sintiera el paso de las horas; el Profr. Hernán estaba presto aguardando que estuviera cercano el momento de la retirada del funcionario, espero cauteloso a que la esposa del funcionario tuviera un espacio de soledad para acercársele, ya con la atención de ella, de manera humilde y relajada, le comentó la necesidad que tenía la comunidad de tener una escuela, le habló de la pobreza económica y cultural que existía entre los niños y la falta de recursos escolares propios; al terminar su disertación y sin dejar hablar a la primera dama, sacó del estuche que llevaba en sus manos, una cadena con una gran medalla, colocándola en el cuello de la mujer, y sólo dijo: que la santa virgen de la Merced me la proteja y le

dé luz al pensar; sin más que decir se retiró, pasó un mes aproximadamente cuando vimos llegar al pueblo un montón de trabajadores, maquinaria pesada y gran cantidad de material para construcción.

¿Y la medallita de dónde la sacaron, porque aquí en el pueblo éramos muy pobres? cuestiona Don Eleazar a don Leoncio, pues hay dos teorías, -responde don Leoncio- la primera dicen que la trajeron del Perú, por un cura franciscano, de voto, que estuvo asignado en la parroquia de San Isidro Labrador en Tuzantla, él era muy amigo de Doña Inés, que en uno de sus viajes fue un regalo que le dio, porque ella era muy devota a esta imagen; Doña Inés quien murió intestada y sin herederos, fue una solterona de mucho dinero y poder aquí en la comunidad, su distracción principal era viajar por el mundo, fue de las principales opositoras a que hubiera una escuela aquí, ella murió en la soledad de su casa, dado que no tenía ningún familiar cercano, y a más de quince años de esperar algún reclamo por alguien que viniera a pedir la casa, la huerta, los terrenos y todos los lujosos muebles y joyas que tenía guardados, se tomó la determinación en una asamblea, que se quedaran por un tiempo en albacea del pueblo y de ahí sin reclamo de nadie, se tomó la medalla de la difunta para este buen fin. La segunda teoría es que el maestro Hernán en una excursión, se perdió por que cayó en un tiro de mina y lo tuvieron que ir a rescatar, lo estuvieron buscando como una semana, lo encontraron desmayado, como dormido, él dijo en su relato que se lo llevo el diablo y le entrego el tesoro de Pedro Ascencio, esta teoría se tiene

por que después de la medallita, del maestro Hernán ya no se supo nada, dejó el trabajo, y todas sus cosas; unos fuereños dicen que lo vieron por Zirandaro, que se casó y se hizo ganadero, y otros los más supersticiosos piensan que se hizo empautado y se lo llevo el compadre.

¿Entonces, si fue la medallita la que hizo todo? Vuelve a preguntar Eleazar, para esto el Profr. Félix que se había mantenido sin hablar en toda la conversación, menciona lo siguiente, la medallita es sólo el elemento simbólico y material de lo que representó una verdadera organización con un fin determinado, realmente lo que hizo que existiera la escuela aquí fue pensar como equipo y hacer las cosas en unidad, trabajar en conjunto como ahora la escuela y la comunidad. Eleazar le responde, tiene razón maestro, ese suceso de trascendencia es un ejemplo vivo de poder seguir haciendo las cosas bien, ahora ya como padre de familia también estoy viviendo etapas muy bonitas, donde todos jalamos parejo, y es una necesidad del pueblo y de la telesecundaria; los padres estábamos unidos y comprometidos, no hay diferencias, y no sólo para el trabajo, también para organizar eventos, nos pintamos solos, apenas hicimos paletas y nieve con hielo, me acuerdo de los sabores, aguacate, camote, elote y leche también hemos hecho pan y galletas de maíz.

Don Leoncio lo interrumpe, hay amigo, estás hablando de comida y ya me empezó a dar hambre y no llevamos la mitad, mejor cuenta de las obras de teatro que hacemos, están bien bonitas, si tenemos nuestro repertorio: quién se robó mi

mula, historia del Santo Simón, vida en navidad, la pastorela y en día de muertos el recorrido de las ánimas, por eso me gustaba trabajar con estos maestros; mira sonriendo al Profr. Félix, me acuerdo la vez que nos invitaron a la feria de la ciencia, había una maqueta que habían hecho en equipo, era sobre un volcán, el nevado de Toluca, el Profr. Andrés les ayudó mucho a los estudiantes para hacerlo con cartón, fue un éxito, porque hacia erupción de verdad, hubo videos y muchas fotos, en serio que como padres no sentíamos importantes por lo que estaban haciendo y aprendiendo nuestros hijos.

Historias con imaginarios; formación docente en la licenciatura de telesecundaria, de Francisco Jacob Gómez Contreras, se terminó de imprimir en diciembre de 2020, en los talleres gráficos de Editorial Cigome, S. A. de C. V., ubicados en vialidad Alfredo del Mazo núm. 1524, C. P. 50010, colonia La Magdalena, Toluca, Estado de México. Cuidado de la edición: Francisco Jacob Gómez Contreras. El tiraje consta de 750 ejemplares.

